

FUNDAMENTACIÓN TEOLÓGICA DE LA ASCESIS PARA EL RELIGIOSO DEL  
SIGLO XXI: DEL HEDONISMO CONTEMPORÁNEO Y LA PSICOLOGIA DE  
PROFUNDIDADES A LA REDENCIÓN EN CRISTO

NORMAN LÓPEZ RAMREZ, F.S.C.

NORMAN LÓPEZ RAMÍREZ, F.S.C.  
UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA  
MAESTRÍA EN TEOLOGÍA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
MEDELLÍN, COLOMBIA

2020

FUNDAMENTACIÓN TEOLÓGICA DE LA ASCESIS PARA EL RELIGIOSO DEL  
SIGLO XXI: DEL HEDONISMO CONTEMPORÁNEO Y LA PSICOLOGÍA DE  
PROFUNDIDADES A LA REDENCIÓN EN CRISTO

NORMAN LÓPEZ RAMREZ, F.S.C.

Trabajo de grado para optar al título de:

Magíster en Teología

Asesor:

Edwin Arteaga Tobón, F.S.C.

Doctor en Teología de la

Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) – Medellín - Colombia

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

MAESTRÍA EN TEOLOGÍA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

MEDELLÍN, COLOMBIA

2020

**1 de mayo de 2020**

**NORMAN LÓPEZ RAMÍREZ, FSC**

“Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en ésta o en cualquiera otra universidad”.

Art. 92, parágrafo, Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

**FIRMA**

NORMAN LÓPEZ RAMÍREZ, FSC

---

**CC. 10026729**

**I.D. 000224344**

RESUMEN.....	1
1. DISEÑO TEÓRICO.....	3
1.1. Novedad de la investigación:.....	3
1.2. Supuesto central de la investigación.....	4
1.3. Descripción del problema.....	4
1.3.1. Planteamiento del Problema.....	4
1.3.2. Formulación del problema.....	7
1.4. Objetivos.....	7
1.4.1. Objetivo general.....	7
1.4.2. Objetivos específicos.....	8
1.5. Justificación.....	8
2. MARCO TEORICO.....	12
2.1. Estado del arte o antecedentes.....	12
2.2. Referentes centrales.....	16
3. DISEÑO METODOLÓGICO.....	31
3.1. Tipo de investigación.....	31
3.2. Técnicas e instrumentos de recolección e investigación.....	32
4. DISCUSIÓN Y HALLAZGOS.....	34
4.1. Ascesis e historia.....	34
4.1.1. Etimología de la palabra ascesis:.....	36
4.1.2. La Ascesis según el pensamiento de la Grecia antigua.....	37
4.1.3. La Ascesis en la Sagrada Escritura.....	38
4.1.4. La Ascesis en el monacato antiguo.....	39
4.1.5. La ascesis en los Padres y Doctores de la Iglesia.....	42
4.1.6. La Ascesis en la edad media.....	44
4.1.7. La Ascesis en la época del renacimiento.....	46
4.1.8. La Ascesis en la Escuela francesa de espiritualidad.....	47
4.1.9. San Juan Bautista de la Salle en el contexto de la escuela francesa de la espiritualidad.....	48
4.1.10. La Ascesis en la modernidad.....	56
4.1.11. La Ascesis en la posmodernidad.....	58
4.2. Evangelización de la psicología profunda del religioso educador. Construcción de la persona.....	61
4.2.1. Importancia de la psicología de la profundidad.....	66
4.2.2. Mirada evangélica sobre la psicología de la profundidad.....	67
4.2.3. La Ascesis exigida por la vivencia de los votos.....	76

4.2.4.	La Ascesis según san Juan Bautista de la Salle.....	82
4.3.	Hacia una nueva ecuación de la ascesis.....	86
4.3.1.	Salir de la ecuación <i>Ascesis + lucha contra el pecado original= redención</i> .....	86
4.3.2.	La Ascesis: proceso de desarrollo humano.....	88
4.3.3.	La Ascesis, una escuela de fraternidad según la Salle.....	90
4.3.4.	La Ascesis como experiencia estética de Dios.....	93
5.	CONCLUSIONES .....	96
	REFERENCIAS .....	100
	ANEXO 1. OBRAS COMPLETAS DE LA SALLE.....	105

## RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo fundamentar teológicamente la ascesis para el religioso educador del siglo XXI influenciado por el hedonismo. Esta reflexión implica un análisis diacrónico-histórico de la ascesis cristiana, analizando su evolución a través de los siglos y sus diferentes manifestaciones en la historia de la vida consagrada, teniendo oportunamente en cuenta el pensamiento de San Juan Bautista de la Salle fundador de una comunidad de religiosos educadores.

Esta investigación teológica, adopta una metodología de enfoque cualitativo para establecer tendencias y datos provenientes de la interpretación documental y el análisis de categorías que permitan conocer a profundidad el objeto de estudio, en este caso la fundamentación teológica de la ascesis para el religioso actual.

La investigación es novedosa por la inclusión de la psicología profunda y la apertura a otras disciplinas que puedan colaborar, en la constitución de una ascesis nueva para este tiempo.

Las conclusiones de esta tesis abogan: por una nueva ecuación de la ascesis que la define, centrada alrededor del Resucitado y su fuerza vivificadora; por una ascesis que abraza la ecología y la holística sin desconocer los aportes de diversas corrientes como la psicología de profundidad y sus conexiones con la teología moral; por una ascesis enfocada en el personalismo de Mounier, las intuiciones de Drewermann ; por la insistencia de La Salle sobre la “fraternidad” que se debe tener entre Hermanos y educandos y por los itinerarios ascéticos formativos para el noviciado y demás etapas de la vida de futuros Hermanos religiosos educadores.

**PALABRAS CLAVE:** ascesis – teología – teología moral – theologia crucis – psicología de profundidad – alteridad – personalismo – alteridad – fraternidad – ecología – holística – redención - Resucitado – itinerarios formativos – hedonismo

## **ABSTRACT:**

The present research aims to provide a theological basis for asceticism for the Brother religious educator of the 21st century amid the crisis of hedonism. This reflection implies a diachronic-historical analysis of Christian asceticism, following its evolution through the centuries and its different manifestations in the history of consecrated life, taking also into account the thought of Saint John Baptist de La Salle, founder of a community of Brothers religious educators.

This theological, research adopts a qualitative approach in order to establish trends and data coming from the documentary interpretation and the analysis of categories that allow us to know in depth the object of study, in this case the theological foundation of asceticism for the religious of today.

The research is novel due to the inclusion of deep psychology and openness to other disciplines that can collaborate, in the constitution of a new asceticism for this time.

The conclusions of this thesis advocate: for a new equation of asceticism that defines it, centered around the Risen One and his life-giving force; for an asceticism that embraces ecology and holism without ignoring the contributions of various currents such as depth psychology and its connections with moral theology; by an asceticism focused on the personalism of Mounier, Drewermann's insights and on De La Salle's insistence on the "fraternity" we owe to our Brothers and our students. by ascetic formation itineraries for the novitiate and other stages of the life of future Brothers religious educators.

**EY WORDS:** asceticism - theology - moral theology - theologia crucis - depth psychology - personalism - otherness - fraternity - ecology - holistic - redemption – the Risen Jesus - formative journeys and curricula – hedonism.

## 1. DISEÑO TEÓRICO

### 1.1. Novedad de la investigación:

La ascesis parece que fuera un tema tabú sea porque los pocos entendidos ya son de cierta edad y no se atreven a explicar su experiencia ascética fundamentada en tratados de ascética y mística de hace casi 100 años, sea, porque el hedonismo imperante normaliza cualquier conducta relativa al placer y no se siente la necesidad de abordar el tema por el relativismo que lo justifica todo. La libertad suprema del individuo rechaza cualquier tipo de coerción y con mayor razón la ascesis de carácter cristiano. Tal es la realidad aún en la vida actual de muchos religiosos.

La novedad de este acercamiento, es considerar un nuevo enfoque teológico de la ascesis teniendo en cuenta la relación entre el proceso de maduración desde la ascesis y la acción de la gracia en sus diferentes etapas. Animada por la presencia del Espíritu Santo, la ascesis se convierte no solo en potente factor de maduración humana y espiritual sino de redención.

La investigación es novedosa por la inclusión de **la psicología profunda y la apertura a otras disciplinas** que puedan colaborar, en la constitución de una ascesis nueva para nuestro tiempo: la formación religiosa, sacerdotal, y por qué no la formación profesional del hombre de hoy en pro de su integralidad y madurez, urge del autoconocimiento: conócete a ti mismo... decía Sócrates. Urge además del autocuidado y de la ascesis que lo han de llevar a forjar autodisciplina y por ende a forjar su libertad como lo propone Bonhoeffer: ser un hombre libre es ejercer la autodisciplina.



## 1.2. Supuesto central de la investigación

Se quiere interpretar por qué el hedonismo que se ha introducido en la vida religiosa es tan contrario a la tradición y a los consejos evangélicos y responder a la cuestión de cómo hacer que el concepto de ascesis cristiana haga parte de una antropología moderna, mostrando así su actualidad aún en el siglo XXI siempre y cuando la sostenga una sólida fundamentación teológica capaz de animar una vida consagrada del religioso educador.

## 1.3. Descripción del problema

### 1.3.1. Planteamiento del Problema

El hedonismo reemplazó en muchos sectores la ascesis de la vida religiosa, por eso hay que resignificar y aportar elementos que influyen en la comprensión de la ascesis del siglo XXI. Esto implica hacer un análisis diacrónico, para describir cómo han considerado entonces la ascesis y cómo ha evolucionado su teoría y praxis, y lo que queda de ambas hoy. Hay necesidad de presentar una ascesis que tenga en cuenta los nuevos enfoques teológicos del ser humano con todas sus dimensiones, incluida su psicología profunda.

La palabra ascesis en la sensibilidad espiritual contemporánea provoca repulsa afectiva y desconcierto intelectual. Influyen diversos motivos: expresiones históricas inadecuadas, incompreensión de su verdadero sentido y funciones teologales, ausencia de valores y proyectos de vida capaces de provocar opciones y sacrificios, insensibilidad frente

al pecado, ceguerras y egoísmos. Más que las diferencias de la herencia histórica, es la falta de contenidos teologales lo que más perjudica a la ascesis, en su comprensión actual.

Hasta ahora la ascesis se ha percibido y concebido sin tener en cuenta lo anterior; pero dado el progreso de la individualización de la persona, de las capacidades que ofrece la psicología de profundidades, sus contenidos, funcionamiento, su influencia en la conducta, deben integrarse para asegurar una ascesis que corresponda al cometido descrito en esta tesis.

Como vemos, hay muchos motivos para tratar de aclarar el sentido y la naturaleza de la práctica ascética en la vida religiosa hoy, por su papel y su función al interior de la vida espiritual cristiana y consagrada, incluso de la vida humana. La ascesis debe renovarse, no solamente como un objeto nuevo de reflexión, sino como un nuevo estilo de vida con iluminación teológica actual y mayores alcances holísticos. Se trata ahora de realizar una espiritualidad de desarrollo humano que tenga en cuenta los análisis de las ciencias humanas ya señaladas.

La tesis pretende presentar una fundamentación teológica teniendo en cuenta la relación entre el desarrollo humano, la ascesis y la acción de la gracia. En este enfoque cabe también preguntarse ¿Cómo traducir teológicamente el don de Dios en Cristo sabiendo que la ascesis condiciona la acción de la gracia de Dios, convirtiéndose en desarrollo humano liberador con Cristo? es a esta pregunta a la que responde todo el esfuerzo del educador cristiano. A él le toca conjugar los conocimientos profundos de la psicología de sus alumnos con el don de Dios, que él les muestra para que logren su adultez en Cristo.

San Juan Bautista de la Salle en el siglo XVII, fue marcado por la Escuela francesa de espiritualidad. La ascesis hace parte del mundo propio de la escuela de espiritualidad, que se puede evidenciar en la “*Guía de las escuelas y en las Reglas de cortesía y urbanidad cristiana.*”<sup>1</sup> El santo también trató del tema en su *Colección de Trataditos* y en sus *Meditaciones* en los que invitó a los jóvenes religiosos-maestros de su comunidad, a que se dedicasen a ella sin amedrentarse por sus dificultades. No cabe duda que la escuela es uno de los lugares con mayores ocasiones de practicar la ascesis, pero de manera sorprendente, la ascesis de estos religiosos educadores tiene efectos recíprocos: no solo promueven el desarrollo humano y cristiano de sus alumnos sino el de ellos mismos.

[...] Los hombres e incluso los niños al estar dotados de razón, no deben ser corregidos como los animales. Si se procede con prudencia no hay que temer que produzca efecto perjudicial (...) pongan mucho cuidado para proceder en asuntos de tanta importancia solo con la mira de agradar a Dios. Guárdense mucho de hacer ninguna corrección, mientras persista tal emoción, pues entonces, la corrección sería perjudicial tanto para ellos como para ustedes. Si desean que sus correcciones produzcan el efecto que les corresponde, realícenlas de tal modo que puedan contentar a Dios y a quienes las reciban.<sup>2</sup>

La ascesis para el religioso educador del siglo XXI, no la podemos resumir en su manera de ejercer las correcciones según De La Salle, que fiel a la espiritualidad de su época

---

<sup>1</sup> Traducción de José M<sup>a</sup> Valladolid, F.S.C. *Obras completas de San Juan Bautista de La Salle*. Madrid: Ediciones San Pío X, volúmenes I, II y III, 2001.

<sup>2</sup> MR 204 y 2001: Traducción de José M<sup>a</sup> Valladolid, F.S.C. Madrid: Ediciones San Pío X, volumen I. p. 601. (Ver cuadro anexo 1 de *obras completas de San Juan Bautista de la Salle*, al final de este trabajo)

está preocupado por la ascesis como medio de salvación y transmite dicha preocupación a sus religiosos educadores. Dicho de otro modo: “Bastaría un poco de ascesis y disciplina para renovar la vida consagrada en la época actual, o para dar, aun antes, una sólida educación y estructura interior a los jóvenes en las familias”.<sup>3</sup>

### 1.3.2. Formulación del problema

A partir de la contextualización anterior, se define la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo fundamentar teológicamente la ascesis para el religioso educador del siglo XXI?

## 1.4. Objetivos

### 1.4.1. Objetivo general

Fundamentar teológicamente la ascesis para el religioso educador del siglo XXI de manera que pueda dar el paso del hedonismo a la redención superando el concepto de ascesis solo como lucha contra el pecado original.

---

<sup>3</sup> Cencini, Amadeo. *Ascesis y disciplina, Itinerario de Belleza*. (Colombia: Paulinas, 2002), 6

#### 1.4.2. Objetivos específicos

- ✓ Identificar la práctica de la ascesis en la Vida Religiosa, sus contextos y principales problemáticas a través del tiempo. En este marco diacrónico, se tocará el papel de la ascesis y lo que dice de ella san Juan Bautista de la Salle.
- ✓ Esclarecer los elementos de la psicología de la profundidad, para el análisis de los móviles de las pulsiones que generan el comportamiento hedonista en la Vida Religiosa actual.
- ✓ Ofrecer reflexiones teológicas que fundamenten la praxis de la ascesis del religioso del siglo XXI, teniendo en cuenta que la ascesis es factor de “desarrollo humano”, de madurez espiritual del cristiano conjugado con la gracia de Dios que lleva a la redención.

#### 1.5. Justificación

Debido a que la ascesis es entendida con expresiones históricas inadecuadas e incomprensiones de su verdadero sentido y función teológica, se hace necesario cambiar la ecuación: *Ascesis = lucha contra el pecado original = redención*, por una nueva ecuación propiciada por una teología del desarrollo humano, leída con trasfondo bíblico y centrada en el seguimiento de Cristo.

La ascesis tradicional, es rechazada porque proclama: 1. El principio de “negarse a sí mismo” que aunque es un consejo de Jesús ( Mt 16,24 ), necesita una comprensión adecuada; 2. Por

el hedonismo como reivindicación del cuerpo y del placer; 3. Por la integración ineluctable de la renuncia en lo humano; 4. Por la dificultad de aceptar el sacrificio en sí mismo y 5. por negar la educación de nuestros deseos y la ascética de la vida ordinaria.<sup>4</sup>

Se pretende entonces establecer una teología de la ascesis para la vida consagrada en general, y para el religioso educador en particular. En ese orden, la ascesis no debe ser una mera lucha contra el pecado original, para lograr la redención sino convertirse en escuela de formación a la fraternidad. La ascesis no es un ajuste de cuentas entre el yo, y mi cuerpo y Dios.

Una verdadera teología de la ascesis desemboca en una ascesis formadora para la fraternidad; al fin de cuentas, en la escuela, la formación debe tender al amor de Dios y del prójimo, en vez de centrarla en la represión de las pulsiones individuales que nos paralizan con angustia y culpabilidad. “Teniendo esto en cuenta, la teología no debe ahogar en nombre de Dios las posibilidades que brinda al hombre la liberación de la angustia con preceptos y exigencias que no hacen sino generar angustia en vez de procurar la redención”.<sup>5</sup>

Se busca mirar la llamada ascesis con un nuevo enfoque teológico. Tenemos que rescatarla, hasta ahora “rehén” de una teología moral fosilizada, brindándole una teología espiritual contemporánea; porque no basta considerarla sólo bajo la luz de la teología moral, como ha sido la tradición cristiana hasta la ilustración y la valoración del individuo en la modernidad. Esta tradición, ha olvidado la lectura que los Padres de la Iglesia han hecho de

---

<sup>4</sup> Javier, Garrido. *Proceso humano y gracia de Dios: Apuntes de espiritualidad cristiana*. (Bilbao: Sal Terra, 1996), 591

<sup>5</sup> Drewermann, Eugen. *Psicoanálisis y Teología Moral - II Caminos y rodeos del amor*. (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1996), 113

la Encarnación divinizadora del hombre. Tampoco, podían conocer esta tradición las nuevas lecturas de la psicología de la profundidad que iluminan el sustrato más íntimo de lo que combate la ascesis. Debemos salir de lo permitido y prohibido para pasar a examinar la acción del Espíritu Santo en los sentidos y la vida afectiva; dar espacio a las mediaciones sacramentales y a la mística de la oración. La teología contemporánea espiritual recoge todos esos espacios anteriores.

El nuevo enfoque teológico de la ascesis, depende de la renovación de la teología de la gracia multiforme sacramental y de un énfasis teológico en la dinámica de la creación, cuyo desarrollo en cada individuo se perfila con “pasión” (sufrimiento y apasionamiento), de Dios en nosotros y por nosotros; de hecho, se trata de la ascesis como gemido de la creación en nosotros, en dolores de parto del hombre nuevo. Este nuevo enfoque teológico quiere rescatar la teología de los Padres de la Iglesia que vieron en el esfuerzo del desarrollo de la creación en nosotros como una “divinización” de nuestra humanidad como dicho anteriormente.

Dicho de otra manera, la ascesis se debe fundamentar hoy en día en la teología del hombre nuevo creado paulatinamente por la divinización de todo su ser, incluidas las pulsiones, los instintos y demás apetitos que tienden a mantenerlo en el hedonismo, lejos de la redención por la que gime toda la creación. (Rom. 8,35). Se trata de aprovechar al máximo lo que nos dice San Pablo: “Ya conocen la generosidad de Cristo Jesús, nuestro Señor, que, siendo rico, se hizo pobre por ustedes para que su pobreza los hiciera ricos.” (2 Cor. 8,9)

## 1.6. Resultado e impacto esperados

El resultado esperado de esta tesis es una nueva comprensión de la ascesis gracias a un acercamiento teológico renovado, desde una relectura de los Padres de la Iglesia, de las verdaderas motivaciones teológica de San Juan Bautista de la Salle, de la antropología bíblica y una reflexión holística del cuerpo, del placer y del desarrollo humano como resultado de la gracia de Dios.

No cabe duda que los resultados de esta tesis deberían ser tema de estudio de las comisiones de formación, de manera que los novicios en particular tengan una visión nueva sobre lo que han oído y aprendido antes sobre la ascesis. Dichos programas deben enfatizar un estudio serio de la psicología de la profundidad y sus implicaciones para la vivencia de los votos y de la vida religiosa en general. No se puede dejar a la deriva temas tan importantes de la formación de futuros religiosos sin ilustrar su conducta diaria con nuevos elementos teológicos, bíblicos y holísticos.



## 2. MARCO TEORICO

### 2.1. Estado del arte o antecedentes

También en este trabajo se quiere demostrar “una fundamentación teológica de la ascesis en la vida consagrada”, que sirve como referencia para una nueva interpretación de la ascesis. Para esto se tendrán en cuenta algunos autores que han tratado este tema pues interesa situar este proyecto en el debate actual para enriquecer el conocimiento en cuestión.

En este sentido ayuda ampliamente la investigación de Eugen Drewermann, teólogo alemán en su libro “*Clérigos Psicograma de un ideal*” (2005). En su estudio Drewermann trabaja con seriedad y competencia en el diálogo entre teología y psicología de la profundidad. Se resalta del autor el intento de establecer este diálogo. Se hace un análisis de las estructuras psíquicas de un grupo de personas, que por autodefinición representan de modo especial a la Iglesia de Cristo, es decir, a los clérigos y a los religiosos, destinados a ser guías modelos de fe. Como lo menciona el sacerdote español Francisco Javier Calvo en un detallado análisis de dicha investigación

El libro tiene como primera finalidad que el sacerdote o los religiosos aprendan considerar los problemas psíquicos, a veces considerables, engendrados por su vocación personal no solo como una especie de culpa privada, sino también como consecuencia de unas estructuras emocionales fundamentales del clérigo en la Iglesia.<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Francisco Javier Calvo. *El clérigo y su humanidad durmiente*. Scripta fulgentina. Año 2 enero-diciembre 1993. 301-316.

En esta misma línea se tiene el pensamiento de Javier Garrido (1996) en “*Proceso humano y gracia de Dios.*”, quien presenta en su obra la relación entre el proceso de maduración y la acción de la gracia. Su tesis principal es mostrar cómo en la cultura occidental, la conciencia cristiana está atravesada por la siguiente cuestión: ¿Cómo traducir antropológicamente el don de Dios en Cristo? El autor intenta integrar las categorías ascético místicas y religioso morales con las aportaciones de la modernidad, especialmente dos: el giro antropocéntrico y las ciencias humanas.

El autor en el tema específico de la ascesis propone una perspectiva de actualización de la ascética, en clave de “personalización”; pero personalización iluminada y consumada por la vida teologal, es decir, por el misterio pascual: que la vida surge de la muerte. El principio paulino “los que son de Cristo Jesús han crucificado su carne junto con sus pasiones y apetencias (Gal 5,24) sigue vigente, aunque cada época lo relea de modo distinto.

El autor Giovanni Cucci, SJ. (2014) en su libro *La fuerza que nace de la debilidad. Aspectos psicológicos de la vida espiritual*; presenta la ascesis como una fuerza que nace de la debilidad. En su investigación quiere responder a ¿Cuál es el significado humano y espiritual del deseo?, ¿qué hacer cuando se llega el momento de la crisis? El libro trata de dar respuesta a estos y otros interrogantes con los que todos deben debatir y considerar en relación a la vida espiritual, sin por ello pasar por alto las aportaciones de las ciencias humanas. Y todo para llegar a una visión más auténtica y reconciliada de la afectividad: un

ideal nada fácil de alcanzar y, no obstante, necesario. “Los afectos constituyen nuestra fuerza, un precioso tesoro para conocer la verdad sobre nosotros mismos y sobre nuestra relación con Dios”<sup>7</sup>

Anselm Grün (2014), en la “*Sabiduría de los Padres del desierto*”, ilumina la vida de religiosos y presbíteros, retoma a los Padres del desierto del siglo V, quienes presentan una visión integral del hombre (cuerpo-alma-espíritu) y enseñan distintos demonios que según Evagrio Póntico, atacan al hombre concebido en el medioevo como unidad: cuerpo – alma – espíritu. Grün, compara dichos demonios, con las proyecciones, los complejos y sus compensaciones, enunciados por Carl Jung desde la psicología profunda.

Los estudios de las obras completas de san Juan Bautista de la Salle, en esta investigación sirven de inspiración y sobretodo documentación para resaltar el creciente interés de muchos seglares, sacerdotes, religiosas y religiosos que desean compartir la espiritualidad y la pedagogía lasalianas, y se muestra el gran beneficio que representa esta obra al religioso educador.

Otras referencias completas de artículos y publicaciones que hacen parte del cuerpo de este trabajo son: la tesis doctoral, que lleva por título: “*San Juan de la Cruz: ascesis cristiana y unión con Dios*” (Roma, Teresianum), específicamente en el capítulo titulado: “*Crecimiento espiritual y ascesis*”, estudio de José Damián Gaitán (2001), el cual presenta algunos aspectos muy puntuales que afectan a la reflexión sobre el crecimiento espiritual y la ascesis, y su relación recíproca. El autor habla del rechazo actual de la ascesis con estas palabras:

---

<sup>7</sup> Cucci ,Giovanni. *La fuerza que nace de la debilidad*. (Roma: Ed. Sal Terrae, 2014), prologo

En el rechazo actual de la ascesis, por otra parte, dentro de nuestro mundo occidental cristiano creo que no sólo hay razones culturales (hedonismo, sensualismo, consumismo, postmodernismo, etc.), sino también, una repulsa explícita de la forma de plantear la ascesis entre nosotros. De ahí que, si queremos recuperar verdaderamente el sentido de la ascesis en nuestra cultura cristiana occidental, se impone y es urgente lograr, a partir de lo que podríamos llamar una ascético-mística bautismal, restablecer el equilibrio entre ascesis interior totalizante.<sup>8</sup>

Así mismo, en su artículo “*Hacia una purificación de la ascesis cristiana*” de José Damián Gaitán sacerdote jesuita se da una ojeada a la literatura religiosa de estos últimos años, en cuanto a la ascesis cristiana con los siguientes argumentos:

*Primero:* Que a pesar de los esfuerzos que se han hecho en este campo, persiste un cierto estado de confusión sobre lo que es la ascesis cristiana, al menos en algunos autores. Es ésta una herencia de siglos de historia a través de los cuales el pensamiento evangélico ha sufrido el influjo de culturas, y pensamientos filosóficos de los más variados.

*Segundo:* Que se está caminando hacia el final de un cierto tipo de ascesis, que había nacido de una mala interpretación del evangelio.

---

<sup>8</sup> Gaitán, José Damián. *San Juan de la Cruz: ascesis cristiana y unión con Dios*. Teresianum 52. 2001, pp.771-787.

*Tercero:* Toda la renovación teológica y, sobre todo, de la nueva comprensión del misterio pascual (muerte -resurrección), se está iniciando en los últimos años una comprensión nueva de la ascesis cristiana, más acorde por cierto con la mentalidad actual.

*Finalmente,* que la mortificación es una dimensión de la ascesis. El término ascesis procede de la cultura griega y significa ejercicio realizado con esfuerzo y método. Para los griegos, la ascesis indicaba tal como se destaca en el numeral siguiente.

## 2.2. Referentes centrales

Ahora bien, se entiende por ascesis el conjunto de esfuerzos mediante los cuales se quiere progresar en la vida moral y religiosa, puesto que siempre ha formado parte de la vida humana, en todas las sabidurías del mundo pagano, en las filosofías antiguas y en las religiones.

Por lo tanto, no es algo que haya surgido inicialmente en el ámbito cristiano. Sin embargo, el término *ascesis* es más conocido en la tradición cristiana, la cual ha tratado de sublimarlo mediante categorías represivas ascético-místicas con vocabulario propio: mortificación, sacrificio, cilicios, lucha contra los instintos, penitencia como camino de salvación, desconociendo su verdadero sentido, que según Evdokimov, desde la época de los Padres del desierto, el principio esencial de la ascesis es que “una ascesis privada de amor no acerca a Dios”.<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Cf. Evdokimov, Paul. *Las edades de la vida espiritual*: Salamanca: sígueme, 2003), 132.

Desde el cristianismo antiguo, el acceso a la verdad exige al sujeto que ponga en juego su propio ser, que se transforme mediante el trabajo de la ascesis. En realidad, ascesis y eros han sido las dos grandes formas de la espiritualidad occidental mediante las cuales el sujeto se modifica para tener acceso a la verdad.

Amadeo Cencini en su libro *Amarás al señor tu dios. Psicología del encuentro*<sup>10</sup>, trata de aclarar el sentido y la naturaleza de la práctica *ascética*, su papel y función al interior de la vida espiritual cristiana y consagrada, o incluso de la vida humana, quizás intentando sugerir alguna perspectiva más practicable o alguna indicación operativa, remotamente sobre el telón de fondo interpretativo de las ciencias humanas: la vida en lo espiritual tal como lo propone la reflexión teológica, utilizando datos del moderno análisis de las ciencias humanas, especialmente de la psicología.

A su vez Karl Rahner, en sus *Escritos de teología*, habla de un resurgimiento de una nueva ascética<sup>11</sup>, que prescinde de lo espectacularmente heroico, que ya no tendrá el carácter de lo adicional y extraordinario, sino de la libertad responsable ante el deber y de los límites que uno ha de imponerse a sí mismo.

En la vida religiosa consagrada la ascesis se centra en los tres votos de pobreza, castidad y obediencia, dichos votos tratan de pulsiones con un “trasfondo psicogenético,”<sup>12</sup> de ahí surge la necesidad de la psicología de profundidad para elaborar esta nueva teología de

---

<sup>10</sup> Cencini, Amadeo. *Amarás al Señor tu Dios. Psicología del Encuentro con Dios*. (Bogotá: San Pablo, 2012)

<sup>11</sup> Rahner, Karl. *Escritos de teología, tomo III*. (Madrid: Taurus Ediciones, 1961), 73-88.

<sup>12</sup> Drewermann, Eugen. *Clérigos. Psicograma de un ideal*. (Madrid: Trotta, 1995), 259-374.

la ascesis. Por ejemplo, la ascesis relativa a la pobreza puede ejercerse como conflictos de oralidad; la relativa a la obediencia puede ser víctima de conflictos de analidad y la castidad ejercitarse bajo la influencia de conflictos de sexualidad edípica. La psicología de la profundidad es un elemento indispensable para la autocomprensión de una teología de la fe, como afirma Drewermann, “si no se tiene en cuenta la psicología: la rigidez moral ascética aparece como una doctrina que no brota del corazón del hombre, sino que se implanta desde afuera”.<sup>13</sup>

Queda claro que aquí no se defiende a ultranza la psicología de profundidades. Lo psicológico no es un dato absoluto y normativo para encauzar la ascesis.

Por eso es importante agregar que en esta investigación se tendrá apertura a nuevas corrientes psicológicas, sobre todo “personalistas” que pueden ayudar a evitar las visiones reduccionistas de la ascesis tradicional. Por ejemplo, las nuevas corrientes del personalismo de Carl Rogers, Abraham H. Maslow y Emmanuel Mounier, destacando su dinámica de construcción de la persona (porque eso es la ascesis).

Por otro lado, la ética que informa la buena conducta, no puede prescindir del manejo pulsiones y de instintos. La lucha de la ascesis se centra en el dominio de estos, pero estos tienen que ver con la psicología de la profundidad. Para entenderlos y redimirlos debemos convocar la teología moral, la visión bíblica del hombre y la teología espiritual. Muchas personas no saben cómo compaginar su realidad psicológica con su vida espiritual

---

<sup>13</sup> Drewermann, Eugen. *Psicoanálisis y teología Moral II Caminos y Rodeos del Amor*. (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1996), 113

produciéndose situaciones de confusión ante acontecimientos y vivencias fuertes. Uniendo el plano espiritual con el psicológico nos lleva a situarnos en el amor y la verdad de Dios.

El desarrollo de esta tesis implica la definición de términos que tienen que ver con:

1. Los campos de énfasis de la ascesis; 2. La definición de términos relativos a la psicología de profundidad, cuyo conocimiento es indispensable para entender la ascesis hoy en día y 3. Los nuevos factores teológicos que la valorizan en el desarrollo humano en el siglo XXI.

- **Ascesis:**

El diccionario francés Robert la define así: Conjunto de ejercicios físicos y morales que tienden a la liberación del espíritu por medio del desprecio del cuerpo. Del asceta dice: Persona que se impone por piedad ejercicios de penitencia, privaciones, mortificaciones.

“En teología, la ascesis dará su nombre a la parte de la doctrina espiritual, la ascética, que estudia la búsqueda de la perfección mediante el esfuerzo personal y el uso de prácticas de penitencia para luchar contra los defectos y adquirir las virtudes”<sup>14</sup>. Aunque pueda significar la vida espiritual en su conjunto, el término ascesis tiene como base, en todas estas acepciones, los ejercicios y las privaciones de orden corporal que incluye la disciplina moral. Se toma, pues, la ascesis por el aspecto de la participación del cuerpo en la vida espiritual.

Otros términos que tienen que ver con las ascesis son los siguientes:

---

<sup>14</sup> Mercaba. XIII. La Ascesis cristiana. Recuperado de: [http://www.mercaba.org/SERVAIS/209-221\\_ascesis\\_cristiana.htm](http://www.mercaba.org/SERVAIS/209-221_ascesis_cristiana.htm)



- **Mortificación:**

Es la tarea espiritual con que se pone freno al natural deseo de satisfacción, para llegar a ser plenamente dueño de todas las tendencias. “ La mortificación cristiana no consiste en la mutilación de las tendencias profundas, sino en su rectificación y sublimación; puesto que con la mortificación se impide que las tendencias vivan”.<sup>15</sup>

- **Sacrificio:**

En palabras del autor Ortiz García, (1996) el termino sacrificio aparece en el lenguaje común con el significado de “privación”, “renuncia”, gracias a la cual el hombre con su libertad da una cosa o se priva de algo para conseguir un fin, que asume una dimensión religiosa cuando se trata de la esfera divina”.<sup>16</sup>

Es un concepto paralelo a los de penitencia, vencimiento, mortificación, expiación, holocausto, renuncia, privación, ofrenda. “ En el lenguaje cristiano se emplea para aludir al deber de ofrecer a Dios actos buenos, que se presentan como penitencia y reparación por los pecados propios y ajenos, como actos de asociación al Sacrificio supremo del Señor en la Cruz”.<sup>17</sup>

Se puede decir con J.B. Metz que” el sacrificio de los cristianos no pretende completar el sacrificio de la cruz, sino representarlo, actualizarlo, presenciarlo, desarrollar su dimensión interna aquí y ahora. Además, el mismo sacrificio de la cruz no es sólo sufrimiento, sino también acción del hombre Jesús. “Aun cuando todo depende de la eficacia salvífica de Dios, ésta no excluye una actividad propia de la criatura espiritual en el acto de

---

<sup>15</sup> E. Ancilli, *Ascesis en Diccionario de espiritualidad*: Barcelona: Herder, 1983

<sup>16</sup> Ortiz García, Alfonso. *Diccionario teológico*. (Pamplona: Verbo Divino, 1996), 873

<sup>17</sup> Pedro Chico González, *Diccionario de Catequesis y Pedagogía Religiosa*. (Lima: Editorial Bruño, 2006)

salvación, sino que la incluye, la prepara previamente con la gracia, de modo que el movimiento ascendente está siempre posibilitado por un movimiento descendente”.<sup>18</sup>

La definición de términos relativos a la psicología de profundidad es el segundo grupo de términos del corpus de esta tesis:

- **Psicología profunda:**

Su tema de estudio es la vida del hombre en cuanto estudia los profundos procesos de la personalidad, conserva la perspectiva del hombre como unidad en perpetuo proceso de formación.<sup>19</sup> La psicología profunda tiene sus raíces fundamentadas en la obra de Freud ampliada por el psiquiatra suizo Carl Jung G., quien centró el desarrollo de sus teorías psicológicas en la comprensión de la mente inconsciente y del encuentro personal del individuo con su inconsciente. Su papel consiste en, ayudar a otros a explorar y viajar a las profundidades de este misterioso reino que muchos consideran inaccesible.

Jung también desarrolló la teoría importante, “del inconsciente colectivo en la psicología profunda”. Este concepto, junto con los principios psicológicos basados en el psicoanálisis de Sigmund Freud y teorías de Alfred Adler y Otto Rank forman la base de énfasis profundo de la psicología, al ahondar en la psique de una persona no sólo para corregir los pensamientos disfuncionales y comportamientos, sino también para perseguir ideales de justicia social y la igualdad de las comunidades.

---

<sup>18</sup> Alfaro J., *Las funciones salvíficas de Cristo como revelador, Señor y sacerdote, Cristiandad*. Madrid.

<sup>19</sup> Progoff, Ira. *La psicología profunda y el hombre moderno*. (Buenos Aires: Ed. Psique. 1980), 9.

La psicología profunda va al fondo de los problemas, a su origen y los trata desde la raíz para evitar que vuelvan a brotar o aparezcan con otro aspecto. La psicología profunda según Walter Odermatt es un camino excepcional para trabajar el prodigioso mundo interior y adentrarse en este camino que permite el conocimiento de sí mismo.

- **Pulsiones:**

Proceso dinámico consistente en un empuje (carga energética, factor de motilidad) que hace tender al organismo hacia un fin. Según Freud, una pulsión tiene su fuente en una excitación corporal (estado de tensión); su fin es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; gracias al objeto, la pulsión puede alcanzar su fin. Desde el punto de vista terminológico, el término «pulsión» fue introducido en las traducciones de Freud como equivalente al alemán *Trieb*. Las traducciones francesas utilizan la palabra pulsión, para evitar las implicaciones de términos de uso más antiguo, como «instinto» y «tendencia». Este convenio no ha sido siempre respetado, a pesar de estar justificado.<sup>20</sup>

En el Diccionario de Psicología de la autora Natalia Consuegra Anaya, el término pulsiones, se refiere a: una tendencia instintiva que empuja a realizar o rehuir ciertos actos y que hace tender al organismo hacia un fin. Dentro del mismo, se cita a Sigmund Freud, para establecer que la pulsión tiene su fuente en una excitación corporal (estado de tensión); su

---

<sup>20</sup> Jean Laplanche y Jean Bertran Pontalis , *Diccionario de psicoanálisis*. (Barcelona: Ediciones Paidós Iberica,1996), 324

fin es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; gracias al objeto, la pulsión puede alcanzar su fin.

- **Sublimación:**

Proceso postulado por Freud para explicar ciertas actividades humanas que aparentemente no guardan relación con la sexualidad, pero que hallarían su energía en la fuerza de la pulsión sexual. Freud describió como actividades de resorte principalmente la actividad artística y la investigación intelectual. Se dice que la pulsión se sublima, en la medida en que es derivada hacia un nuevo fin, no sexual, y apunta hacia objetos socialmente valorados.

Esto corresponde a un mecanismo inconsciente de adaptación por medio del cual el yo canaliza y refina derivados instintivos, ideas, intereses y pensamientos, hacia fines personal y socialmente aceptables. “Para Freud la sublimación es el único mecanismo que nunca puede considerarse patológico dado que todos los demás procedimientos defensivos inconscientes implican un represamiento”<sup>21</sup> Es la sublimación como canalización de la corriente instintiva. En la sublimación confluyen el placer instintivo individual refinado y el aporte al medio; de allí que, parcialmente, la sublimación dependa de la respuesta social. “El mecanismo implica creatividad activa y realización. Para Freud, lo sublimable se refiere a la sexualidad oral, anal, fálica y, en general, a lo pre genital y a lo agresivo”<sup>22</sup>.

---

<sup>21</sup> Jean Laplanche y Jean Bertran Pontalis , Diccionario de psicoanálisis. (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 1996), 324

<sup>22</sup> Consuegra Anaya, Natalia. *Diccionario de psicología*. (Bogotá: Ecoe Ediciones, 2010),54.

- **Narcisismo:**

La noción de narcisismo aparece por vez primera en Freud en 1910, El descubrimiento del narcisismo condujo a Freud a establecer la existencia de una fase de la evolución sexual intermedia entre el autoerotismo y el amor objetal. “ El sujeto comienza tomándose a sí mismo, a su propio cuerpo, como objeto de amor , lo que permite una primera unificación de las pulsiones sexuales”.<sup>23</sup>

Por Narciso se puede entender cualquier persona que recibe mucha vanagloria y presunción de sí mismo y de su hermosura o fortaleza o de otra gracia alguna, de tal manera que, a todos estimando en poco y menospreciándolos, cree no ser otra cosa buena salvo él solo, el cual amor propio es causa de perdición.<sup>24</sup> el narcisismo es una de las tendencias que exige más ascesis, se trata de hecho, de pasar de la contemplación de Narciso (de nosotros mismos) a la de Jesús. Fundamentalmente correspondiente a una vida oblativa, de entrega a los hermanos, como la de Jesús.

Que en el estanque en el cual se complace Narciso aparezca más y más claramente el rostro de Jesús mediante una ascesis bien fundamentada de carácter holístico. “El narcisismo es la fuente de la propia autoestima y de la creatividad, y su disminución exagerada lleva a una sensación de empobrecimiento del yo y a la coartación de la capacidad de crear; el dar de sí implica un placer, si este dar es genuino”.<sup>25</sup>

---

<sup>23</sup>Jean Laplanche y Jean Bertran Pontalis, Diccionario de psicoanálisis. (Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 1996), 228

<sup>24</sup> Hernández Espinosa Víctor. *El narcisismo relacional de Freud*,  
<http://www.temasdepsicoanalisis.org/2014/07/18/el-narcisismo-relacional-de-freud/>

<sup>25</sup> Consuegra Anaya, Natalia. *Diccionario de psicología*. (Bogotá: Ecoe Ediciones, 2010),193.

- **Hedonismo:**

Doctrina ética que identifica el bien con el placer, especialmente con el placer sensorial e inmediato. Tendencia a la búsqueda del placer y el bienestar en todos los ámbitos de la vida. Se trata de un conjunto de teorías morales que destacan que, por lo general, todo lo que el hombre hace es un medio para conseguir otra cosa. El placer, en cambio, es lo único que se busca por sí mismo. Ha habido muchas discusiones sobre el significado, formas, supuestos y razones del hedonismo. Los antiguos hedonistas, especialmente los cirenaicos, consideraban que el bien es el placer y el mal es el dolor. El hombre “debe” dedicarse a buscar el primero y a evitar el segundo. Para estos prima el placer espiritual dado por el conocimiento, la filosofía, por sobre el placer material y corporal.

Ya se ha hablado de las diferentes variedades de la ascesis, de conceptos relativo a la psicología de profundidades, corresponde ahora esbozar los nuevos factores teológicos del siglo XXI, que valorizan la ascesis como factor de desarrollo humano

- **Redención:**

Categoría fundamental de la experiencia religiosa y de la reflexión teológica judeo-cristiana:

En términos teológicos la redención se entiende en relación al pecado, el cual dice ofensa a Dios y esclavitud moral, es decir, tiene un aspecto objetivo y un aspecto subjetivo. Para obtener la Redención importa una reparación, expiación

o satisfacción (objetivamente) y un rescate, liberación o reintegración (Subjetivamente). El término se enriquece aún más con el Cristianismo, que es esencialmente un mensaje de salvación, una soteriología centrada en Jesús.<sup>26</sup>

En sentido religioso, especialmente en la tradición Bíblica, la redención alude, en general, al plan de Dios para salvar a las creaturas de las consecuencias del pecado. Este concepto bíblico de redención tiene una variedad de matices. En la *New Catholic Encyclopedia*, por ejemplo, el análisis del tema de la redención ocupa diecisiete columnas. Basta con decir que, en el Antiguo Testamento, la redención está asociada con la liberación de Israel y su rescate por Dios al llegar el Mesías prometido. En el Nuevo Testamento, la redención consiste en la liberación de toda la humanidad del pecado ya que cada hombre ha sido restaurado en su relación con Dios debido a la iniciativa divina, por los méritos de Jesucristo, verbo encarnado, adquiridos por su vida, muerte y resurrección. Innumerables personas anhelan la redención, la liberación de sus sentimientos de culpa, crisis de sentido, experiencias dolorosas o del miedo a la muerte. A todas estas situaciones difíciles da respuesta el mensaje cristiano de la redención por Jesucristo. La acción liberadora de Dios en Jesucristo es inseparable de la indicación del camino que cada persona debe recorrer. Esa es la redención.

¿De qué ha de ser redimido el ser humano? La redención puede tomar varios caminos: mediante la encarnación de Dios, mediante el camino de Jesús, mediante la enseñanza de Jesús. Para algunos, la idea de la redención es la

---

<sup>26</sup> Quirico, Estop. *Diccionario de teología dogmática*. (Barcelona: S.D.A.G. 1955), 311.

sustitución y la expiación: Jesús muerto por nuestros pecados La redención puede mirarse como justificación por la muerte de Jesús como sacrificio. La redención debe considerarse como el buen éxito de la vida ascética, no se debe olvidar el significado cósmico de la redención.<sup>27</sup>

Cabe señalar además que la ciencia de la redención se llama soteriología (de Soter: Salvador), corresponde a esta ciencia abarcar todo su valor semántico propio del Antiguo y del Nuevo Testamento tomada en ese contexto la soteriología no responde a una nueva propuesta teológica.

Se considera como nueva propuesta teológica de la redención la noción de la paz en la Biblia, dicha noción va mucho más lejos que un simple cese de hostilidades. “*Shalom*” significa no solo paz sino la noción de lo que es completo, logrado, acabado, plenamente desarrollado, en resumidas cuentas, algo o alguien a quien no le falta absolutamente nada en su madurez y desarrollo. La redención es esta época corresponde al “*Shalom*” Bíblico. Se trata de cumplir lo que Pablo dice en la epístola, Efesios (4:13-15): hasta que todos lleguen a la unidad de la fe y del conocimiento pleno del Hijo de Dios, a la condición de un hombre maduro, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

- **Teología moral:**

La teología moral es el estudio de Dios y de sus obras bajo la luz sobrenatural de la fe, que es participación de la ciencia divina y contempla a Dios y todo cuanto ha sido creado

---

<sup>27</sup> Anselm Grün. *La redención el significado de nuestra vida, Verbo Divino*.  
<https://www.buscalibre.com.co/libro-la-redencion-anselm-grun-editorial-verbo-divino>



por Él: Dios es considerado en Sí mismo mientras, las criaturas, en cuanto que están relacionadas con su creador como su principio y su fin.

Es lógico que en parte la teología se ocupe de la conducta del hombre, pecador y redimido, que debe retornar a su Creador y Redentor. En concreto, se llama teología moral a aquella parte de la ciencia teológica que estudia quien es y cómo debe obrar el hombre para encaminarse hacia la redención. San Juan Pablo II, en la encíclica *Veritatis Splendor*, describe de esta forma la teología moral:

La ciencia que acoge e investiga la divina revelación, respondiendo a la vez a las exigencias de la razón humana. La teología moral es una reflexión que concierne a la «moralidad», o sea, al bien y al mal de los actos humanos y de la persona que los realiza, y en este sentido está abierta a todos los hombres; pero es también teología, en cuanto reconoce el principio y el fin del comportamiento moral en el único que es Bueno y que, dándose al hombre en Cristo, le ofrece las bienaventuranzas de la vida divina..<sup>28</sup>

- **Teología espiritual:**

En el término mismo de teología espiritual se renuevan las instancias que consideran la vida cristiana como vida espiritual, en íntima conexión entre la ascética y la mística, que en los manuales se conocerán como dos dimensiones distintas. “Hoy se reconoce que la teología espiritual desempeña una tarea ardua dentro de la teología, una especie de tensión

---

<sup>28</sup> Cófresces Merino, *Teología fundamental*. (Pamplona: Eunsa:1998), 22

hacia una visión sintética de la teología”.<sup>29</sup> Es, además, la teología que trata de los estados de vida puestos a su vez en relación con la perfección los llamados “estados de perfección” de la Vida Consagrada y el Episcopado, planteamiento que suscitó muchos interrogantes en el Vaticano II.

- **Theologia crucis (Teología de la Cruz):**

Esta expresión tiene su fundamento bíblico sobre todo en la teología de San Pablo, en cuyo centro está el evangelio de Cristo crucificado (1Cor 2,1-5). El epistolario paulino está lleno de alusiones explícitas al misterio de la cruz. Al mismo tiempo es un método teológico, una forma de situarse delante de Dios y de su revelación paradójica en el verbo de la cruz. La *theologia crucis* es: un conocimiento revelado, no filosófico o natural; indirecto, o por mediación, no inmediato o por evidencia y basado en el misterio de la cruz y sus reflejos existenciales, no en la naturaleza y sus obras.

- **Desarrollo Humano:**

Según Amartya Sen: El desarrollo es un proceso de expansión de las capacidades de los individuos. Señala que su concepto de capacidad se asemeja a la palabra griega *dynamis* que Aristóteles empleó para analizar algunos aspectos del hombre, que puede traducirse como “potencialidad” o “capacidad para existir o actuar”.

---

<sup>29</sup> Ortiz García, Alfonso. *Diccionario teológico*. (Pamplona: Verbo Divino, 1996), 953

- **Desarrollo Holístico:**

El desarrollo holístico alude a la tendencia que permite entender los eventos desde el punto de vista de las múltiples interacciones que los caracterizan; corresponde a una actitud integradora como también a una teoría explicativa que orienta hacia una comprensión contextual de los procesos, de los protagonistas y de sus contextos.

La holística se refiere a la manera de ver las cosas enteras, en su totalidad, en su conjunto, en su complejidad, pues de esta forma se pueden apreciar interacciones, particularidades y procesos que por lo regular no se perciben si se estudian los aspectos que conforman el todo, por separado.

### 3. DISEÑO METODOLÓGICO

#### 3.1. Tipo de investigación

Para este proyecto de investigación en el campo de la Teología se adopta un enfoque cualitativo (Sautu et al., 2005; Valles, 1997), para establecer tendencias y datos provenientes de la interpretación documental y el análisis de categorías que permitan conocer a profundidad el objeto de estudio, en este caso la fundamentación teológica de la ascesis para el religioso. En este tipo de metodología, se consideran varias fuentes o documentos primarios acordes con el objeto de estudio.

Desde el paradigma cualitativo, se utiliza el método hermenéutico en la interpretación de las fuentes documentales seleccionadas, es decir, la búsqueda de sentido y significado a las unidades codificadas en los textos primarios, y así establecer categorías emergentes que permitan complementar las categorías de análisis dispuestas para comprender los referentes inductivos de los documentos seleccionados, abordando la fundamentación teológica de la ascesis para el religioso educador.

Igualmente, el método permite analizar e interpretar a la luz de los marcos referenciales derivados de los documentos primarios, la forma de validar, aplicar y relacionar la información analizada para ser utilizada con el mismo fin. Dando cumplimiento a los objetivos específicos, se desarrollará el siguiente proceso:

Búsqueda y selección de la información: A través de bases de datos virtuales especializadas como: Scimedirect, Scielo, Redaly, Dialnet, Google académico, entre otras, así como la biblioteca de la Universidad Pontificia Bolivariana (Sede Medellín). Los

documentos seleccionados se recopilaron y guardaron como archivos digitales en los formatos pdf y rtf., cuyo fin es organizarlos y analizarlos en una Unidad Hermenéutica.

Proceso de clasificación de la información, se formularán categorías de análisis a partir de conceptos operativos enmarcados en el estado del arte del proyecto de investigación, y sub-categorías como puentes teóricos y metodológicos para limitar, dimensionar y describir las categorías a generar. Estas categorías se construyen además desde la discusión y conceptualización de teorías analizadas para la fundamentación teológica de la ascesis para el religioso. A partir del análisis documental, se busca validar los hallazgos a través de la exposición, discusión y validación de categorías y resultados parciales.

Una tarea del método hermenéutico es la de ampliar esta comprensión hasta la modalidad no se halla a la mano y por lo tanto hacerla accesible a la descripción temática. Una manera como se realiza es prestándole atención a lo que es problemático en la comprensión original: las lagunas, las brechas, y las contradicciones que, en nuestra práctica cotidiana, generalmente pasamos por alto (cf. Cicourel, 1964).

### 3.2. Técnicas e instrumentos de recolección e investigación

**Revisión y análisis documental:** De acuerdo con Taylor & Bogdan “el análisis cualitativo de los documentos, abre muchas nuevas fuentes de comprensión. Materiales que buscan “hechos objetivos” considerados inútiles, son valiosos para el investigador cualitativo precisamente debido a su naturaleza subjetiva”. (1987, p. 151) Dicha revisión permitirá realizar un análisis de aquellos documentos que involucran aspectos propios de la investigación, centrados en la fundamentación teológica de la ascesis para el religioso.

**Validación con expertos:** Siguiendo la línea de investigación, es necesario recurrir a expertos en el tema, después de considerar la experiencia académica e investigativa, las publicaciones y el aporte que estos hayan realizado sobre el objeto de estudio, ya que es fundamental establecer la participación de autoridades académicas en el tema. Los expertos propuestos para este proyecto son:

**Marta Inés Restrepo M. O.D.N.** Doctorada en Teología por la Universidad Pontificia Bolivariana, de Medellín, Colombia. 1996. Licenciatura en Educación y Ciencias Religiosas, por la Universidad Pontificia Bolivariana, de Medellín, Colombia. 1984. Profesora Titular en la Universidad Pontificia Bolivariana de 1976- 2006 en las áreas de Educación, Ciencias bíblicas y Teología sistemática de la Facultad de Filosofía y Teología. Declarada Egresada emérita por su labor en la investigación sobre Teología de la Mujer. Miembro de la Comisión teológica para la Vida Consagrada en la Conferencia de Religiosos y Religiosas de Colombia, CRC, en donde colabora en la publicación de la revista *Vinculum* y con seminarios de formación dentro y fuera del país. Miembro de la red Latinoamericana de Teólogos y Teólogas- CEBITEPAL-CELAM.

**Josean Villalabeitia, F.S.C.** (Bilbao, 1955) ha trabajado en distintas escuelas y colegios de España y África. En la actualidad es profesor en el Centro Superior de Estudios Universitarios “La Salle” de Aravaca (Madrid). Desde hace más de una década dedica buena parte de sus desvelos a la Espiritualidad Lasaliana, sobre la que ha animado retiros espirituales, impartido cursos, pronunciado conferencias y dirigido otras actividades en numerosos países Europa, África y América Latina.

## 4. DISCUSIÓN Y HALLAZGOS

### 4.1. Ascesis e historia

En la parte histórica se escogen personajes históricos y su pensamiento. Se trata de descubrir lo que trae de nuevo cada etapa histórica. El enfoque metodológico de corte interpretativo, se presenta de forma diacrónica es decir como se ha presentado la ascesis en diversas etapas históricas sucesivas, para determinar los cambios de que influyen en la teoría y praxis de una época a otra.

Los primeros dieciséis siglos de la era cristiana se caracterizaron por una actitud positiva hacia la ascesis, pero a partir del siglo XVII, prevaleció una actitud negativa. Para poder entender la situación en que actualmente se halla la vida consagrada respecto a nuestro tema puede ser de gran ayuda un repaso de la historia de la ascesis.

Se vive en una sociedad llena de comodidades, disfrutando de una vida fácil sin renuncias. Ser ascético parece una propuesta de vida dura o por obligaciones o por elección. Si la austeridad es elegida es ascetismo. La ascesis significa “ejercicio”, por lo tanto, llevar una vida de ejercicios; si yo eligiera vivir una vida más pobre, estaría haciendo un ejercicio porque tendría que esforzarme para alcanzarlo, es un ejercicio del espíritu y de la voluntad, sobre todo. El problema es que, siempre se asocia el ascetismo con los ascetas cristianos de los primeros siglos que fueron más radicales.

Un ejemplo de esos ascetas cristianos es Simón el estilita quien vivió durante 35 años en lo alto de una columna, a la intemperie. Modelos que han pervivido en nuestra memoria. Ellos lo hacían en realidad no como un ejercicio para mejorar la vida de aquí abajo, sino como un ejercicio para obtener el reino de los cielos (con beneficio en la vida del más allá).

En occidente con los estoicos y cínicos de Grecia la ascesis tuvo la connotación de renuncia a comodidades y placeres en pro de frenar o refrenar pulsiones tanticas o eróticas. Actualmente, por ascesis, muchos entienden autocontrol y regulación armónica de las tendencias y deseos naturales, llevados a cabo, bajo el imperativo de un ideal superior, considerado como meta básica de la vida.

Para el autor Fernando Zapata (2014), específicamente en el capítulo: Ascesis y autodisciplina de su tesis doctoral plantea que:

Hoy en día entre los católicos se promueven dos tipos de ascética, una moral y otra mística. La ascesis moral, tiende a la conversión del hombre; alejarse del mal y hacer el bien, renunciar a los deseos pecaminosos, y buscar a Dios mediante el esfuerzo, mientras que la ascesis como mística, tiende a alcanzar la unión con Dios, fundamentada en la purificación del corazón, el recogimiento y el abandono, lo que implica la renuncia de sí, la perseverancia en las noches oscuras



de la vida y el cultivar la esperanza en Jesucristo; de este modo la ascesis moral parece conllevar a la mística cristiana.<sup>30</sup>

#### 4.1.1. Etimología de la palabra ascesis:

Etimológicamente el término proviene de *askesis* - *asketicós* y se refiere al entrenamiento y ejercicio de la perfección espiritual. Para Anselm Grün, la ascesis significa propiamente ejercicio para conseguir una habilidad. “En sentido ético, es el ejercicio virtuoso en una conducta correspondiente al ideal. Ascesis por tanto, significa algo positivo, el ejercicio orientado a conseguir un comportamiento religioso”.<sup>31</sup>

En efecto, el término derivado del griego, ha adquirido un sentido, por así decir, técnico; se entiende comúnmente por ascesis el conjunto de esfuerzos mediante los cuales se quiere progresar en la vida moral y religiosa. “en su sentido originario la palabra indica cualquier ejercicio físico, intelectual o moral realizado con cierto método en orden a un progreso; así el soldado se ejercitaba en el uso de las armas y el filósofo en la meditación. De ahí que se señalarán dos notas características del significado del término: esfuerzo y método”.<sup>32</sup> La ascesis hace referencia a un fenómeno antropológico tan antiguo como el hombre, se refiere no sólo a la religión, sino también a la moral y a la espiritualidad.

---

30 Zapata, Fernando. *La espiritualidad un camino para la construcción de una espiritualidad saludable*. Tesis doctoral de la Universidad Pontificia Bolivariana- Medellín, 2014, 81.

31 Grün, Anselm. *La sabiduría de los Padres del Desierto*. (Salamanca: ediciones Sígueme, 2014), 51

32 Ancilli, Ermananno. *Diccionario de espiritualidad tomo I*. (Barcelona: Herder, 1987).

#### 4.1.2. La Ascesis según el pensamiento de la Grecia antigua

Se destaca que para los griegos la *askesis*, designaba una serie de ejercicios laboriosos por medio de los cuales se procuraba el perfeccionamiento propio, físico, intelectual o moral<sup>33</sup>. La ascesis para los griegos no tiene como objetivo el más allá sino el más acá: se ejercitaban porque de esa manera creían que vivían mejor. Los griegos solían decir: “si sales a correr llegas cansado y das instrucciones a tus criados que te preparen una mesa perfecta, pero solo tomas un poco de pan y agua y dices a los criados que se coman el resto de las cosas”. No lo hacían por hacer un sacrificio por Dios, sino que de esa manera se demostraban a sí mismos de que eran capaces de contenerse, que era capaces de vivir con poco y así los poderosos no lo obligarían a hacer lo que él no quisiera, porque siempre tendría una independencia de lo material.

Platón es el pionero de la visión ascética que más tarde aparecerá en el estoicismo, los pitagóricos, los neoplatónicos y los cínicos. El estoicismo es el vértice de la perfección del hombre vivir según las exigencias de la naturaleza, racional, recta y libre. La ascesis Estoica procura la independencia personal; consiste sobre todo en juzgar rectamente las impresiones producidas por las cosas del alma, y en practicar la indiferencia imperturbable *apatheia* que traduce el dominio sobre las pasiones del cuerpo y del alma.

---

<sup>33</sup> Roberti, Francesco. *Diccionario de Teología moral*. (Barcelona: Ed. Liturgia española, 1960).

#### 4.1.3. La Ascesis en la Sagrada Escritura

En la Sagrada Escritura, se encuentra un método que conduce a un progreso a base de ejercicios apropiados; se encuentra la idea de un esfuerzo necesariamente presente en toda vida moral y religiosa. De ahí que se desprende de modo especial el sentido de la penitencia, necesaria para la reparación de los pecados y la obtención de gracias particulares.

La ascesis cristiana, hunde sus raíces en el Antiguo Testamento, en lo referente a sus grandes fiestas y el culto; las prácticas ascéticas del levítico tienden a fundamentar la salud de la persona: el código de la santidad se refiere especialmente la salud mental por la prohibición del incesto y la forma de vivir la sexualidad, con la ayuda del ayuno, las vigiliias, abstención del contacto sexual y las purificaciones. Estas últimas pasaron a la práctica cristiana a través de ayunos, vigiliias, ayuno eucarístico, en continuidad con los profetas del Antiguo Testamento que insistieron en la necesidad de conferirle un carácter y un sentido más interior. Empero, para los cristianos, la auténtica ascética o «ejercitación» es la fe. Ella es primeramente un don, ella es gracia de Dios. Así, por la fe el hombre se arriesga y entra en el misterio de Dios inescrutable e impenetrable. (1Tim 6,16) y se entrega para obrar el bien. Is. 1, 16-17; Os 6,6

El ayuno que se quiere, consiste en: “abrir las prisiones injustas, dejar libres a los oprimidos, (...) compartir el pan con el hambriento, hospedar al pobre, visitar al desnudo.” (Is 58, 6-8).

Con San Pablo en el Nuevo Testamento el acento de la ascesis se desplaza a la lucha espiritual que el cristiano debe librar, bien en la propia vida personal, bien en la apostólica;

la vida cristiana es lucha y combate: ¿No sabéis que los que corren en el estadio todos corren, pero solo uno consigue el premio? Corred de modo que lo conquistéis. Pero los atletas se abstienen de todo, y lo hacen por conseguir una corona corruptible más la nuestra es incorruptible. (1Cor. 9,24)

#### 4.1.4. La Ascesis en el monacato antiguo

La divisa de la ascesis cristiana será “seguir a Cristo” quien dijo a sus discípulos: “El que quiera venir conmigo, que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz y me siga. Si uno quiere salvar su vida la perderá; pero el que la pierda por mí, la encontrará” (Mt,16,24), y por eso el primero y permanente modelo del asceta cristiano será “Cristo mártir”. En el apocalipsis de Juan se aplicará ya a aquellos que, entregando su vida a la muerte por fidelidad a Cristo, atestiguan con la muerte el poder vivificante de su cruz. Y se visten de túnicas blancas lavadas en la sangre del Cordero, vestiduras que prefiguran la victoria de la ascesis.

Un poco más tarde, una vez que el imperio romano haya llegado a ser, al menos nominalmente cristiano, la persecución cesará por completo. En este preciso momento, surgirá el monacato como sustituto del martirio como protesta contra la perversión moral del mundo todavía pagano. Se trata de una ascesis de “protesta”. La Iglesia empieza a “vivir en el mundo sin ser del mundo” y se da sentido a este estilo de vida a través de los votos (Primero que todo en el desierto... lugar de purificación, donde surge, poco a poco, la práctica de los votos religiosos.) que, tanto en oriente como en occidente, llegaron poco a poco a expresar lo esencial de la vida monástica o religiosa como expresión de la

consagración especial a Cristo. Estos tres votos son la aceptación de tres renunciaciones permanentes destinadas a la disponibilidad a Cristo.

En el primer monacato, que nace en Egipto, con la más rigurosa ascesis, no se pretende sino seguir a Cristo, y se extenderá muy rápidamente, primero en Siria y luego al occidente.

Un hombre en Egipto, Antonio, recibió la inspiración del evangelio para renunciar a sus posesiones y servir únicamente a Dios. Su experiencia se relata en el famoso libro *Vida de Antonio*, escrito por san Atanasio; el libro cuenta cómo un día, durante la misa, leían el Evangelio y Antonio escuchó al Señor diciendo al hombre rico “Si quieres ser perfecto, le dijo Jesús, ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres: así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme” (Mt 19,21)

Antonio creyó que las palabras iban dirigidas directamente a él, así que, inmediatamente después de misa, vendió todas sus posesiones y trató de cumplir con la voluntad de Dios. Antonio dedicó el resto de su vida a ayunar y orar, a vivir una vida de pobreza por la gloria de Dios. Su santidad se hizo famosa y, durante la persecución de Diocleciano (244d.C-311dC), los cristianos se vieron atraídos al desierto como forma de escapar del mundo y vivir una vida cristiana privada. La vida de Antonio convocó a muchos a ir al desierto para vivir el evangelio en una forma radical: “Abandonar todo y seguir a Cristo”, sumergidos en la quietud del desierto austero, con el propósito de renunciar totalmente al mundo, viviendo en soledad.

En el libro *El corazón en paz, la sabiduría de los Padres del desierto*, Funk, afirma que:

Los ermitaños habían descubierto que, en el silencio de sus corazones, se presentaban grupos de temas que se repetían una y otra vez, a intervalos regulares: eran pensamientos sobre la comida, el sexo, las cosas, la ira, la tristeza, la acedia, la vanagloria y el orgullo.

Su pensamiento cristiano estaba influenciado por los pensadores neoplatónicos y estoicos. Los cristianos bautizaron la filosofía de Platón. Mientras que el pensamiento platónico parece ultramundano en su síntesis, ideales y metas, en realidad el pensamiento griego es muy mundano. “Los antiguos Padres del siglo III al siglo V observaron que los pensamientos y el tener conciencia de ellos, era la clave del conocimiento del cuerpo, de la mente y del alma”.<sup>34</sup>

Se consideraba el cuerpo como el vehículo del alma. Haciendo uso del paradigma cuerpo-mente- alma, la sabiduría cristiana del desierto nos dice que el Espíritu Santo es el alma que vivifica a la totalidad de la persona humana. Se trata de la “divinización” total, penetrante y eficaz siempre y cuando se levanten los obstáculos creados por el pecado original.

Ascesis, por tanto, significa algo positivo, el ejercitamiento religioso. Sólo a partir de la filosofía popular estoico-cínica es cuando la ascesis comenzó a ser considerada como renuncia y como represión de los impulsos.

---

<sup>34</sup> Funk, Mary Margaret, O.S.B. *El corazón en paz, la sabiduría de los Padres del desierto*. (Miami: Amazon, 2008), 24.

En la ascesis cristiana se acentuó este aspecto negativo, pero en los monjes el punto de apoyo estaba en el adiestramiento a través del cual se ejercita en la «*apatheia*» un estado de ánimo de paz interior, en el cual se está abierto a Dios. Para ellos, la paz procede siempre de la lucha. Por tanto, primero es necesario luchar contra los demonios, que quisieran apartarnos de Dios.<sup>35</sup>

#### 4.1.5. La ascesis en los Padres y Doctores de la Iglesia

Con Clemente de Alejandría y Orígenes la palabra ascesis, adquiere en el vocabulario cristiano un sentido más corriente. Orígenes llama *asketai* a aquellos que profesan la vida perfecta. De ahí se crearon derivados: *Asketría*, monja, *asketerión*, monasterio; *askética*, obras que se refieren a la vida monástica.

Para Atanasio, la ascesis significa una tensión que no conoce reposo y no tolera ningún doblegamiento. Pero, existe también, una ascesis aparentemente menos heroica, que se modela sobre las situaciones de la vida y que consiste en soportar con dulzura las dificultades de cada día. En este sentido, se habla por ejemplo del “ascetismo moderado” de los monjes rusos, capaces de soportar los duros trabajos manuales y las intemperies del clima. Sin duda la ascesis cristiana es algo más distinto que un puro ejercicio de voluntad. Es una búsqueda de la vida con Dios y una expresión del amor. Basta con leer el tratado sobre la caridad que Teodoreto coloca como conclusión a su libro de historia religiosa:

---

<sup>35</sup> Grün, Anselm. *La sabiduría de los Padres del Desierto*. (Salamanca: Ediciones Sigueme, 2014), 49-56

El autor en el relato que hizo de las duras hazañas ascéticas de los monjes sirios, quiere enseñar que el verdadero motivo que lo explica todo es la caridad, y que, como testimonio de caridad, la ascesis sustituye al martirio. La ascesis cristiana cree firmemente en la eficacia de la colaboración de lo divino y de lo humano y ve en esta colaboración el sentido del progreso en la vida espiritual.<sup>36</sup>

En esta época, el ascetismo monástico adopta formas espectaculares, alejadas de la sobriedad primitiva. La “lucha contra sí mismo” llega a ser más exagerado, en prácticas como la de los estilitas que se condenan a la inmovilidad sobre una peña aislada o una columna o de los solitarios que llegan a emparedarse vivos, o también, por ejemplo, ciertas mortificaciones como el llevar sobre sí ciertas cadenas.

Pero, con el paso de esta ascesis de Egipto, y más todavía de Siria, a los países de occidente no cesará la mortificación de los sentidos como elemento fundamental de la ascesis. Estos ascetas se infligían rudas austeridades sabían que eran penosas; pero no es esta pena la que ellos buscaban era más bien la resistencia necesaria para el dominio de sí mismos. El aspecto penitencial, que sin duda no había estado nunca ausente de la ascesis, va así a tender a ser lo predominante.

---

<sup>36</sup> Spidlík Tomás. *El monacato en el oriente cristiano*. (Burgos: Monte Carmelo, 2004), 344.



Hay que resaltar en los Padres de la Iglesia especialmente los Padres griegos cuando se refieren a la naturaleza humana que fue divinizada en Cristo. ellos profundizan la enseñanza de San Pablo sobre el bautismo, en el que el cristiano es insertado en Cristo, como dijo San Clemente:

Hay que resaltar en los padres de la Iglesia especialmente los Padres griegos refiriéndose a la naturaleza humana en que Cristo fue divinizada. con ellos el cristiano es insertado en cristo es insertado en la humanidad del cristiano, como dijo San Clemente:

Él nos ha hecho la gracia de la herencia paterna, grande, divina y que no se pierde, divinizando al hombre por una enseñanza celeste. Nuestra divinización es nuestra salvación. Dios, en su eterno designio, dispuso que el hombre fuera realmente salvado, divinizado por medio de la encarnación de su propio Hijo, que se hizo hombre verdadero, igual en todo a nosotros menos en el pecado.<sup>37</sup>

#### 4.1.6. La Ascesis en la edad media

Se dará un paso más con San Pedro Damiano y toda su época en el siglo XI. El alma religiosa llegará a concentrarse sobre la cruz, no ya como instrumento de liberación, ni como testimonio de amor, sino como ejemplo, especialmente impresionante, de sufrimiento deliberantemente aceptado, buscado. Nuevas mortificaciones, directamente aflictivas,

---

<sup>37</sup> San Clemente de Alejandría. Protréptico11, 114.

empezarán a ser practicadas con este espíritu, las flagelaciones. “Los cilicios y azotes para dominar la carne son originarios en la ascesis gnóstica, y no son propios del cristianismo... Se metieron en él”<sup>38</sup>

Son innumerables las virtudes cuya práctica recomiendan los escritos espirituales de los siglos XI y XII. Pero todas proceden de una misma disposición fundamental: el desprendimiento, humildad, obediencia, pobreza, en otros términos, reconocimiento de la trascendencia de Dios, sumisión a sus designios, confianza en su Providencia. Estas son las grandes virtudes que los místicos de los siglos XI y XII, proponen a los monjes e incluso a los laicos. Más para practicarlas es indispensable una vida espiritual intensa: la meditación era indispensable para la ascesis y su meta era la compasión. Ahora bien:

Hacia el final de la Edad media se pasa a una ascesis de compasión. Ciertas formas del franciscanismo, centradas más bien sobre los estigmas de San Francisco que sobre su propia espiritualidad llevarán a ello. La finalidad intentada por el asceta no es ya tanto luchar y vencer, con Cristo y por el poder del pecado, cuanto sufrir con Él, como para aportar una mitigación a sus sufrimientos, al tomar una parte de ellos sobre sí mismos.

La belleza, la generosidad, sobre todo, de este ideal, es indiscutible. Pero no puede discutirse tampoco que este ideal tiende a formularse en un marco

---

<sup>38</sup> Uta Rank: Eunucos por el reino de los cielos, 1988

sentimental que está muy alejado de la sobriedad del cristianismo o del monacato primitivo y que apenas está conforme con las líneas de una sana teología.<sup>39</sup>

Se descubre entonces en esta época una nueva capacidad de la ascesis: su carácter vicarial y expiatorio. Además de esta interpretación siguió intacta hasta el fin del medioevo la meta fundamental de la ascesis: “Las disciplinas ascéticas siempre estuvieron encauzadas hacia la meta final de llegar a la contemplación; para lo cual era absolutamente necesario no sólo dominar la carne, sino desprenderse de ella; objeto acertado de toda práctica espiritual”.<sup>40</sup>

#### 4.1.7. La Ascesis en la época del renacimiento

Durante los siglos XIV y XV, la peste bubónica y la guerra de los Cien Años diezmaron pueblos, ciudades y comunidades religiosas, en la misma época en que el nominalismo y el Gran Cisma producían una decadencia general, moral y espiritual:

Alrededor del año 1380, surgió en los Países Bajos un movimiento de renovación llamado “*devotio moderna*”, que luego se difundió por Italia, Francia y España, con replica a una necesidad general de una reforma. En un momento de la historia en el cual las instituciones y estructuras se desmoronaban, el movimiento de la “devoción moderna. Buscó utilizar la fuerza moral emanada de la oración para fomentar la autodisciplina y por supuesto la ascesis.<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> Bouyer Louis, *Introducción a la vida espiritual*. (Barcelona: Herder, 1965).

<sup>40</sup> Keating, Thomas. *Mente abierta, corazón abierto*. (Bilbao: Desclee de Brouwer, 2006).

<sup>41</sup> Keating, *Mente abierta, corazón abierto*. (Bilbao: Desclee de Brouwer, 1986), 15

Se constata que los primeros quince siglos de la era cristiana se caracterizaron por una actitud positiva hacia la ascesis como un instrumento. Desafortunadamente, a partir del siglo XVII prevaleció una actitud negativa. La vida espiritual tuvo que enfrentarse con los nuevos retos que trajo consigo el renacimiento. Se acabaron las instituciones religiosas y el entorno social que apoyaban al individuo. Cabe señalar que en esta época del renacimiento la inmoralidad desenfrenada de varios papas no animaba a los católicos a unas prácticas ascéticas:

Era imperativo y necesario reconquistar el mundo para Cristo, en vista de los elementos paganos que se estaban apoderando de la cristiandad, el nuevo énfasis en la vida apostólica requerirá una transformación en las formas de espiritualidad transmitidas hasta el momento por los monjes y los mendigos.<sup>42</sup>

#### 4.1.8. La Ascesis en la Escuela francesa de espiritualidad

Se pasa de la ascesis de compasión a la ascesis de reparación. Esta última aparecerá en las formas modernas de devoción. Sufrir para compensar los “sufrimientos” causados a Cristo por los cristianos infieles. Una ascesis de sustitución recobra un sentido auténtico e indudablemente esencial si se la concibe como una adhesión conscientemente aceptada en esta doble solidaridad con Cristo. Se trata de cooperar a la salvación del mundo al mismo tiempo que a la salvación de sí mismo.

---

<sup>42</sup> Tomás Keting, *Idem* p. 17.

Fue exactamente en este aspecto de la ascesis que Santa Teresa, San Ignacio y San Juan Bautista de la Salle se destacaron en el siglo XVI gracias a la fuerte influencia que ejercieron sobre la religión de sus contemporáneos, influencia que aún se deja sentir a través de sus escritos. Para Algara Cossío (s.f), el camino de la “Perfección” de Teresa de Ávila, aunque fue originalmente escrito para uso de las monjas, contiene también instrucciones paralelas para quienes viven en el mundo”.<sup>43</sup>

Gran número de escritores ascéticos emergieron durante el siglo XVII. Entre ellos sobresale San Francisco de Sales tenía la meta era hacer atractiva la piedad y adaptarla a todas las clases sociales independientemente que pertenecieran a los círculos cortesanos, al mundo, o a un monasterio, y definitivamente lo logró.

#### 4.1.9. San Juan Bautista de la Salle en el contexto de la escuela francesa de la espiritualidad.

La Salle es ante todo un educador. Se distingue, al respecto, en el arcoíris de la escuela de Espiritualidad francesa. En sus meditaciones, invita al desprecio de sí mismo y más especialmente al ejercicio de las virtudes de un maestro mediante la ascesis. Empezando por las cardinales, así llamadas prudencia, justicia, fortaleza, templanza. Siguiendo por las morales, para ser “edificante”, expresión recurrente en el lenguaje piadoso del siglo XVII, se requiere la humildad, la paciencia, la mansedumbre, la sencillez y la mortificación, virtudes que san Juan Bautista de la Salle adoptará como especialmente propias.

---

<sup>43</sup> Javier Algara Cossio (trad). *Enciclopedia católica on-line*. Disponible en : [www. Aciprensa.com](http://www.Aciprensa.com) ascética

El itinerario fundacional de la Salle con los primeros Hermanos parece haber acontecido en medio de una de las transiciones más dramáticas en la historia, el tiempo del rey Luis XIV. El itinerario de la Salle parece coincidir con ese paso de una visión medieval pre-científica, pero humanística y renacentista, a una visión moderna, científica y comprometida obstinadamente con el propósito de identificar nuevos conocimientos, seculares, libre de preconcepciones establecidas impuestas por la autoridad. De la Salle vivió en un tiempo de crisis y de transformación en el paso del siglo XVII al XVIII. Al final de su itinerario, se encontraba en otro mundo diferente al de su familia y al de los primeros maestros con quienes inició su compromiso en la escuela.

Juan Bautista De La Salle nace en 1651, vive las grandes hambrunas de 1693 y 1710, y alrededor de esas fechas toma decisiones importantes para la vida de la congregación que fundó y para la suya propia, inmerso en un mundo de tensiones y luchas, en el que manifiesta libertad de espíritu frente a su entorno político. Su insistencia en la fidelidad a Roma es la prueba de su ortodoxia y de su juicio eclesial y político seguros.

En el estudio de la doctrina y de los hechos de la vida de la Salle evidencia que, desde el punto de vista religioso, predomina en él una actitud integradora de todos los aspectos de la vida humana en una proyección de fe. Sus palabras:

No hagan diferencia entre los asuntos de su estado y los de su salvación y perfección. Estén seguros de que nunca harán nada mejor para su salvación y no

adquirirán tanta perfección como desempeñándose bien en sus deberes de estado con tal de que lo hagan en vista de la orden o querer de Dios<sup>44</sup>.

De La Salle logra de esta manera un desarrollo pleno y sistemático de la teología de la educación cristiana implícita en sus meditaciones y en sus obras pedagógicas y catequéticas.

En esta línea, la actividad “espiritual” de los días de ejercicios espirituales se centrará, por ejemplo, no en la relación Dios-alma, como en los ejercicios de San Ignacio, sino en el trabajo escolar del Hermano educador, con consideraciones algunas veces de apariencia insignificante como la corrección de las faltas de los escolares que descubren una actitud vital y fundamental de realismo contemplativo.<sup>45</sup>

Realismo transformante de las condiciones concretas de la vida de los pobres marginados, quienes, al liberarse con la ayuda de Dios y de los Hermanos, de las trabas que impiden su propia madurez humana y religiosa, viven la experiencia de la gracia que a su vez evangeliza y convierte a los Hermanos.

En esta investigación se toma como punto de partida la práctica y enseñanzas de la Salle en su itinerario evangélico sobre la ascesis. A esa luz se, estudian algunos momentos claves de la primera comunidad lasaliana fiel a las intuiciones del fundador. Se explica luego

---

<sup>44</sup> Obras completas de San Juan Bautista de La Salle. Colección de trataditos. Traducción de José M<sup>a</sup> Valladolid, F.S.C. Ediciones San Pío X, Madrid 2001. volumen I. CT 16,1,4, p. 175

<sup>45</sup> André Hours. *Una biografía crítica de Juan Bautista de La Salle, un contemplativo en la acción*. (Paris: Ediciones Salavator., 2019).

varios aspectos de esa ascesis cristiana, que sigue siendo necesaria también hoy en lo esencial, aunque su forma no es buena que continúen siendo según el estilo del siglo XVII.

La influencia cultural que recibe San Juan Bautista de la Salle del ambiente en que está inmerso, es no solo de la escuela francesa del siglo XVII, sino de otras corrientes. La obra de la Salle aporta gran riqueza bíblica y patristica que constituye el substrato más sólido de su cultura teológica. Pero junto a la misma, se manifiestan distintas concepciones filosóficas, antropológicas y teológicas que ya han sido superadas, relativizadas, o simplemente, han quedado lejos de la sensibilidad de quienes viven en el siglo XXI.

Por qué mortificarse: La meditación diaria de la presencia de Dios dará sus frutos; para que el Espíritu venga a ser totalmente dueño de mis sentidos<sup>46</sup> se exige que al mismo tiempo que el religioso educador se haga “dueño de sus sentidos”<sup>47</sup> colaborando a la obra de Dios de comenzar ya aquí, y llevar a cabo, en cuanto es posible, la “espiritualización” de su cuerpo.<sup>48</sup>

Ahí encuentra sentido la minuciosidad de normas para educar el propio exterior. De este modo los maestros de la Salle se educan para ser educadores de cuantos aprenderán de ellos, no solo sus lecciones de urbanidad cristiana, sino sobre todo de sus ejemplos.<sup>49</sup> Aunque la razón primera no será la edificación de los demás sino su propio provecho espiritual.<sup>50</sup>

---

<sup>46</sup> Obras completas de La Salle: Valladolid, tomo I. EMO 16

<sup>47</sup> MF 95,2

<sup>48</sup> MF 156,3

<sup>49</sup> RC 7,15

<sup>50</sup> *Urbanidad* en: Temas lasalianos. Hermanos de las Escuelas Cristianas. Roma.



La Salle ve al hombre dividido en sí mismo, separado de sus semejantes, lejos de Dios. Ahí es donde busca una mortificación total para que triunfe la cruz de Jesús y rehaga al hombre caído en su equilibrio de resucitado a una vida nueva. Otro principio motor es el amor a Cristo y a los demás. La manera como los biógrafos describen ese amor en concreto es algo que podrá quedar como desafío hoy. El amor inspirador de tales prácticas es lo que interesa hacer resaltar. Ese amor será capaz de inspirar al Religioso Hermano. otros gestos más conformes a la sensibilidad del siglo XXI.

La iniciativa de una vida ascética para la Salle será tenida como procedente de Dios, de los hombres, o de sí mismos. Veamos la actitud tomada a cada uno de estos agentes. **Dios:** Dos son las actitudes principales respecto al Creador, en esta materia de mortificación. La primera reconocer que los sentidos, así como las capacidades del Espíritu, son dones suyos. El mejor uso será orientarlos según la voluntad del que lo ha dado; pero las cruces son también dones que se deben “Recibir con afecto y con respeto” como venidas de su mano.”<sup>51</sup>

En segundo lugar “no extrañarse si Dios nos envía a menudo ocasiones de sufrir.”<sup>52</sup>, Al contrario, sentirse honrado por ello, pues es una prueba de su amor, como lo vivieron Jesús y los santos.<sup>53</sup> **El prójimo:** en la meditación para santa Mónica <sup>54</sup> La Salle descubre la actitud que es preciso cultivar con respecto a quien es un motivo de mortificación. Comenzar

---

<sup>51</sup> MF 121,3

<sup>52</sup> MF 124,3

<sup>53</sup> MF 17, 2

<sup>54</sup> MF 122

por “armarse de paciencia” y luego pedir mucho a Dios por esa persona” Es lo que el mismo La Salle tuvo ocasión de hacer no sólo con su familia, sino también con los eclesiásticos, los miembros de su comunidad y con tantas personas que se interpusieron en su camino.

**Consigo mismo.** El amor gratuito conlleva el olvidarse hasta de que uno vive mortificado. No compararse con otros, ni buscar una vida regalada, hace que parezca natural ese modo de vivir. Su única preocupación es realizar la obra de Dios y dedicar a ella todas sus fuerzas. La mirada interior va más allá de sí mismo. El Hermano vive alegre en la vida dura a la que se ha acostumbrado, sin que ello sea motivo de vanagloria personal. “La gloria será más bien algo indirecto que recibirá por haber cumplido la misión encomendada por Dios mismo” .<sup>55</sup> Cuando el Hermano se mortifica mirará de que sea tanto por virtud como “cuando deja de mortificarse” lo cual indica que no es la mortificación en si misma lo que busca, ni la vanidad de un sentimiento más o menos inflado de autocomplacencia espiritual.

La Salle no renuncia a vivir. Conoce el quinto mandamiento y sabe que es deber suyo conservar la vida. Le pertenece a él tanto como a aquellos que le han sido confiados. Su existencia mortificada no busca su propia aniquilación; no sería cristiano. Pero sabe que si es conforme al Evangelio el darla voluntariamente. No por el gusto de darla sin más. Si para que otros tengan vida.

---

<sup>55</sup> MR 207.8

En conformidad con su ministerio apostólico, la mortificación del Hermano tendrá un carisma muy distinto de la de los otros religiosos. Son las formas y circunstancias lo que cambiará, pero no su carácter sacrificial y vicarial en favor de sus alumnos. A diferencia de un dominico y, sobre todo, de un cartujo, el Hermanos vive prácticamente todo el tiempo en la compañía permanente de sus Hermanos lo que representa un sinnúmero de ocasiones para la práctica de la ascesis. Él pasa la mayor parte del tiempo en contacto con sus alumnos, con no menos ocasiones de proezas ascéticas. La vida de comunidad y la vida escolar serán el campo por excelencia para los Hermanos, atletas de los que habla san Pablo en la primera carta a los Corintios.

En cuanto a La Salle, sus dificultades ascéticas las ha estigmatizado en el *Memorial de los orígenes*:

si hubiera pensado que por el cuidado, de pura caridad, que me tomaba de los maestros de escuela, me hubiera visto obligado alguna vez a vivir con ellos, lo hubiera abandonado; pues, como yo, casi naturalmente, valoraba en menos que a mi criado a aquellos a quienes me veía obligado a emplear en las escuelas, sobre todo, en el comienzo, la simple idea de tener que vivir con ellos me hubiera resultado insoportable .<sup>56</sup>

En efecto, cuando hice que vinieran a mi casa, yo sentí al principio mucha dificultad; y eso duró dos años <sup>57</sup>. Por este motivo, aparentemente, Dios, que gobierna todas las cosas

---

<sup>56</sup> MSO 5 Memorial sobre los orígenes. Solo en obras completas en español (Valladolid)

<sup>57</sup> MSO 6 5 Memorial sobre los orígenes. Solo en obras completas en español (Valladolid)

con sabiduría y suavidad, y que no acostumbra a forzar la inclinación de los hombres, queriendo comprometerme a que tomara por entero el cuidado de las escuelas, lo hizo de manera totalmente imperceptible y en mucho tiempo; de modo que un compromiso me llevaba a otro, sin haberlo previsto en los comienzos.<sup>58</sup>

Otro ejemplo revelador del concepto de la ascesis de La Salle lo encontramos en las *Reglas que me he impuesto*. Ya habíamos notado su pertenencia a la Escuela francesa de espiritualidad y su rigidez ascética. Sin embargo, dicha rigidez no aparece en estos 20 puntos donde priman: la adoración continua de Dios, la responsabilidad y solidaridad fraternas. Ni cilicios, ni ayunos, ni austeridades reglamentadas: la ascesis se da en lo cotidiano de la vida fraterna en la escuela, en la perfección buscada en la acción que surge espontáneamente en ese espacio teológico.<sup>59</sup>

---

<sup>58</sup> Michel Sauvage y Miguel Campus, Juan Bautista de La Salle. Anunciar el evangelio a los pobres, Ed La Brusa, Lima Perú, p. 19- Cfr. José María Valladolid. Obras completas, tomo 1, Escritos personales MSO: Memorial sobre los orígenes, 77

<sup>59</sup> \*Nunca saldré sin necesidad y sin haber dedicado un cuarto de hora de tiempo a examinar ante Dios si la necesidad es real o sólo imaginaria. Si el asunto urge, tomaré para ello al menos el tiempo de un *Miserere*, y para disponer mi espíritu con algún buen sentimiento...

\* Buscaré todos los días el momento para el cuarto de hora que debo emplear en renovar la consagración de mí mismo a la Santísima Trinidad.

\* Es buena norma de conducta no hacer distinción entre los asuntos propios de su estado y el negocio de la salvación y perfección propias, y convencerse de que nunca se asegura mejor la salvación ni se adquiere mayor perfección que cumpliendo los deberes del propio cargo, con tal de que se cumplan con la mira puesta en la voluntad de Dios. Intentaré tener esto siempre presente...

\* Uniré mis acciones a las de Nuestro Señor al menos veinte veces al día, y trataré de tener miras e intenciones conformes con las suyas...

\* Cuando mis Hermanos vengan a pedirme algún consejo, pediré a Nuestro Señor que sea Él quien se lo dé. Si el asunto es importante, tomaré algo de tiempo para orar por ello; y por lo menos cuidaré de mantenerme en recogimiento durante ese tiempo y de elevar mi corazón a Dios algunos momentos...

\* Cuando me manifiesten sus faltas, me consideraré culpable de ellas ante Dios, por mi descuido en no haberlas prevenido, sea por los consejos que hubiera debido darles, sea vigilando sobre ellos. Si me considero como lugarteniente de Nuestro Señor respecto de ellos, será con la mira de que estoy obligado a cargar con sus pecados, como Nuestro Señor cargó con los nuestros, y que es una carga que Dios me impone en relación de ellos...

#### 4.1.10. La Ascesis en la modernidad

La comunidad de Hermanos de la Salle surge como se ha dicho al inicio de la época moderna, en los siglos XVII y XVIII, época donde el laicismo aparece en el mundo y el poder civil tiene pretensiones de imponer límites a la religión. Se nota la importancia de la iluminación en este proceso laicizante, donde se señala la ruptura de la unidad que integraban religión y sociedad. La ascesis cristiana aparece aquí como un fenómeno particular “retrógrado” en el interior de un medio social pluralista.

En la historia de la ascesis, el querer sacarla de los monasterios, del clero, en su vivencia de los tres votos, para universalizarla a todos los creyentes; como lo propone el calvinismo, como fundamento de un capitalismo burgués; constituyó un esfuerzo decisivo y poco valorado en medio de la bruma de la polémica. “Para estos, la dedicación a la construcción

---

\* Consideraré siempre la obra de mi salvación y del establecimiento y guía de nuestra Comunidad como la obra de Dios: por eso le dejaré a Él el cuidado de la misma, para no hacer lo que me corresponda en ella, sino por orden suya; y le consultaré mucho sobre todo lo que deba hacer tanto en una cosa como en la otra...

\* En cualquier diversidad de estado en que me encuentre, seguiré siempre un orden y un reglamento del día, con la gracia de Nuestro Señor, única en la que confío para ello, pues es algo en que nunca he conseguido fijarme. Y lo primero que haré cuando cambie de estado, será elaborar uno nuevo, y para ello haré siempre un día de retiro...

\* Deberé prestar mucha atención al tiempo que he perdido, y a no perderlo en adelante: sólo la atenta vigilancia podrá remediarlo; e incluso parece que únicamente un retiro prolongado me podrá facilitar esta vigilancia...

\* Es buena norma la de no preocuparse tanto por saber qué hay que hacer cuanto de hacer con perfección lo que se sabe...

\* Por la mañana dedicaré un cuarto de hora a prever los asuntos que se presentarán, con el fin de comportarme bien en ellos; y las ocasiones de faltar que podría encontrar, para preservarme de ellas; y tomaré las medidas \* para el ordenamiento de mi jornada....

Procuraré elevar mi corazón a Dios cada vez que comience alguna acción; y procuraré no emprender ninguna cosa sin haber orado antes. (Obras completas, Tomo I. Escritos personales. p. 119 y Cahier lasallien 16, p.101-102.

del Reino era tarea de todos los fieles, aunque esto arrastrase a extremos bien conocidos: la extensión del sacerdocio y la anulación de los votos”.<sup>60</sup>

Fueron años de mucha intolerancia “ideológica y radical”, por parte de los movimientos de reforma y contrarreforma. La iglesia católica, principalmente la jerarquía, asumen la postura de cerrarse dentro de sí misma, y por lo tanto defenderse de todo contacto con los no cristianos en una especie de “ascética de signo salvador” (lo que no fuera rezar y trabajar era indigno). En el barroco católico se fabricarían ya para siempre los tipos ideales del asceta, de santos mortificados y sacados de la realidad.

Las canonizaciones se volvieron como obras de teatro, con estupenda intención, pero también manejadas como un arma de combate contra el protestante. Los religiosos tenían la sensación de vivir en un mundo de fe, de religión, ya que solamente se relacionaban con aquellos que creían. Tal sensación parecía agradable debido a la afinidad espiritual de sus miembros, pero irreal y contraria a la realidad del mundo: se vivía en una “*ascesis, dolorista y acósmica*”, que muchas veces termina en una falsa interioridad y en un volverse sobre sí mismos. La Ilustración del siglo XVIII, muy parecida al Renacimiento del siglo XVI, no logró cambiar el rumbo anterior, que perviviría hasta la década de los años cincuenta del siglo XX, con sus altibajos, y no se abordará sistemáticamente hasta el Concilio Vaticano II.

---

<sup>60</sup> Egido Lopez. *Revisión de la ascesis tradicional*. Revista de espiritualidad.com/upload/pdf/591articulo.pdf, 23

#### 4.1.11. La Ascesis en la posmodernidad

***“Si la modernidad recela de la mística, la postmodernidad no entiende la ascesis. Pero las dos dimensiones son inseparables”.***<sup>61</sup>

Con esta frase se recapitula lo dicho hasta ahora: en el renacimiento se comenzó a entender la ascesis religiosa de una manera negativa, ya que a partir del Renacimiento se empezó a reivindicar el cuerpo y lo mundano, por eso la ascesis del religioso se concebía como una especie de hipocresía. El propio Emanuel Kant fue muy preciso al respecto y señaló que la única forma de ascesis valiosa era la moral.

El modelo ascético tradicional no se entiende en la posmodernidad porque este nace en un contexto socio cultural caracterizado, entre otras cosas por la carencia de bienes de consumo y la sobrevaloración burguesa del autodomínio y la responsabilidad. El hombre posmoderno vive en una cultura de la abundancia de bienes de consumo y el confort, y donde la felicidad inmediata y terrena configura las actitudes existenciales de tal modo que el aplazamiento a un futuro indeterminado (el cielo, la justicia universal, la futura perfección de sí, etc.) resulta sospechoso e irreal. Todo ello se traduce en el cuidado del cuerpo, en la preocupación por asegurar lo material, en la búsqueda incesante de nuevas fuentes de placer, en la tendencia a hacer inmediato e inmanente todo lo que en otra época se planteaba como futuro a largo plazo. Incluso la Vida Consagrada muchas veces se acredita por la gratificación: relajación de vida, con la imagen positiva Dios, equilibrio personal, etc.

---

<sup>61</sup> Benjamín González Buelta. *Nueva cultura, mística y ascesis, 2000*. Texto para la Comisión Provincial n.1: Formación Inicial y Permanente de los Jesuitas. Recuperado en internet

En el mundo posmoderno se vive una poderosa atracción de la sociedad hacia el bienestar, El hedonismo favorece este tipo de relaciones epidérmicas, y un cultivo exagerado de la apariencia. Narciso y sus exigentes espejos que miden tonalidades, gramos y centímetros, censuran implacables y someten las personas a la penitencia de dieta rigurosas y ejercicios duro.<sup>62</sup>

Hay que reconocer que en estas circunstancias no es fácil introducir la ascesis. A pesar de todo, en la ascesis posmoderna existe y de modo sorprendente, y en algunos casos hasta el “heroísmo”, en fenómenos tales como el cuidado del cuerpo y preocupación por la salud, con exigentes esfuerzos físicos y rigurosas dietas de adelgazamiento o también en la desenfrenada carrera para tenerlo todo y lo antes posible, con los consiguientes sacrificios que esto requiere.

Para remediar a lo que precede cabe considerar lo que Garrido (1996) en su libro *Proceso Humano y gracia de Dios* propone como criterios de actualización de la ascética:<sup>63</sup>

1. El cuidado del cuerpo. La ascesis comienza cuando lo corporal ha de contemplarse en un conjunto y no se percibe como un absoluto.
2. La abundancia de posibilidades en todos los terrenos (placeres ligados a la comida, a la obsesión por estar al día en los saberes, en la información), obliga a

---

<sup>62</sup> Benjamín González Buelta. *Nueva cultura, mística y ascesis*, 2000. Texto para la Comisión Provincial n.l: Formación Inicial y Permanente de los Jesuitas.

<sup>63</sup> Javier Garrido. *Proceso humano y gracia de Dios*. (Bilbao: Sal Terra, 1996), 593



la ascesis de la elección. La sabiduría popular lo ha expresado perfectamente: “hacer de la necesidad virtud”. Ciertas virtudes de otros tiempos (la austeridad y el sacrificio, por ejemplo) venían impuestas por la carencia y la supervivencia. Hoy la ascesis nace de la libertad de elección: no es lo mismo tener solo un programa de televisión cuando se puede escoger entre treinta y cinco.

3. El tema más delicado de la ascesis es el saber gozar. A veces, es más fácil renunciar a todo que tener que elaborar y dominar el deseo, de modo que promocióne y conduzca a mayor libertad interior.

En conclusión: se ve que este análisis histórico-diacrónico muestra como la ascesis pasa paulatinamente de la expresión de una “*fuga mundi*”, una rebelión contra las costumbres disolutas del paganismo, a una lucha individualizada carente, muy a menudo, de amor. La teología moral, dejando de lado la Patrística positiva y la teología de la encarnación divinizadora, se apodera de la ascesis al quitarle otros referentes teológicos más significativos.

Se retoma aquí como punto de partida la práctica y enseñanzas de La Salle en su itinerario evangélico sobre la ascesis. A su luz se citaron algunos momentos claves de la primera comunidad lasaliana, fiel a las intuiciones de su Fundador. La influencia cultural que recibe San Juan Bautista de la Salle del ambiente en que está inmerso, pertenece no solo a la Escuela francesa del siglo XVII, sino a otras corrientes. La obra de La Salle aporta una gran riqueza bíblica y patrística que constituye el substrato más sólido de su cultura teológica a partir de su ascesis fundamentada en la educación.

#### 4.2. Evangelización de la psicología profunda del religioso educador. Construcción de la persona.

Después de haber analizado diacrónicamente el desarrollo y el ocaso progresivo de la ascesis por falta de sustento teológico que debía asegurar cierta perennidad, se constata su paulatina desaparición en la Vida Religiosa. Este segundo momento lleva a tratar lo que se llamaría el objeto primario sobre el cual se localiza el ejercicio de la ascesis: pulsiones, instintos, complejos, sentimientos cuya lectura debe hacerse teniendo en cuenta la psicología de la profundidad.

Uno de los marcos dentro de los cuales debe pensarse la ascesis del siglo XXI, es el conocimiento de la psicología de la profundidad. Por haber ignorado este campo la ascesis tradicional se ha movido en un ambiente moralizador que lucha como una tapadora de huecos de carretera sin conocer o examinar profundamente las aguas subterráneas que la destruyen. Este tipo de moral responde a efectos producidos por pulsiones, instintos y complejos, pero no baja hasta la esencia profunda que ellos tienen y significan.

Seguir normas ascéticas moralizantes sin conocer la psicología de la profundidad, es decir, lo que son y significan instintos, pulsiones y complejos, es como tener un bólido Ferrari sin saber manejarlo para ir de Roma a París, o para ir al supermercado de la periferia. Potencial enorme pero inservible por falta de conocimiento del aparato que no permite aprovechar de sus capacidades. Para disfrutar, manejar y controlar su psicología de la

profundidad el religioso debe conocerla. Si quiere llegar a recuperar la mística de la naturaleza hay que reconciliarse con ella conociéndola mejor, más profundamente.

Cabe anotar que además de la psicología de la profundidad hay otras corrientes psicológicas sobre todo las “personalistas” que pueden ayudar a evitar las visiones reduccionistas de la ascesis tradicional, como la ya citadas de Carl Rogers, Abraham H. Maslow y Emmanuel Mounier; los cuales con sus teorías podemos establecer hoy dinámicas de construcción de la persona (porque eso es la ascesis)

Carl Rogers (1902), psicólogo humanista enfatiza en la libertad de los individuos a la hora de tomar el rumbo de sus vidas según esto “ni los factores biológicos ni los ambientales son determinantes en el comportamiento, y “arrastran” al individuo irremediamente hacia ciertos tipos de comportamiento. Carl Rogers creía que la personalidad de cada individuo se desarrollaba según el modo en el que consigue ir acercándose a (o alejándose de) sus objetivos vitales, sus metas.

Esta idea de que el desarrollo personal y el modo en el que el individuo lucha por llegar a ser como se quiere ser es una idea central de la psicología humanista, pero para Carl Rogers tiene especial importancia, porque para él es a través del desarrollo personal como se forma el carácter y el modo de ser. Las personas altamente funcionales se caracterizan por estar en un proceso constante de auto-actualización, es decir, búsqueda de un ajuste casi perfecto

con los objetivos y las metas vitales. Este proceso de desarrollo personal se encuentra en el presente, por lo que siempre está en funcionamiento.<sup>64</sup>

La ascesis ayuda al Religioso Educador a adquirir este tipo de personalidad de tal manera que le permite mostrar una gran facilidad para dar respuesta a todas las necesidades de manera equilibrada, le ayuda a adquirir un modo de vivir la vida que se adapte a las circunstancias constantemente.

En la misma línea y analizando la obra de Abraham H. Maslow (1908), se puede decir que este fue el primero en teorizar en el ámbito de la academia una nueva teoría del potencial humano. La auto-actualización o auto-realización del potencial humano. Llegó a ser uno de los primeros en escribir sobre el ámbito transpersonal en sus escritos sobre la dimensión espiritual y los estados evolucionados del comportamiento ético. Con sus estudios ayudó a comprender como “El hombre se puede realizar a partir de satisfacer necesidades a través de peldaños, estas etapas o niveles exigen un tipo de ascesis determinada. Que se podría llamar: condiciones de felicidad dadas por la ascesis a largo plazo.

En su teoría, Abraham Maslow (1943, Una teoría sobre la motivación humana) dijo que existen cinco grandes etapas o grupos para cubrir todas las necesidades humanas, desde las más básicas (la supervivencia) hasta las más complejas (las más cercanas a la autorrealización). Estas cinco etapas están

---

<sup>64</sup>Carl Rogers. *La teoría de la personalidad*. Recuperado de <https://psicologia/teoria-personalidad-carl-rogers>

representadas en la pirámide por medio de cinco escalones, ordenados jerárquicamente. (Necesidades biológica, de seguridad, de afiliación, de reconocimiento y de autorrealización).<sup>65</sup>

Para poder avanzar hacia la autorrealización, que es la aspiración de todo ser humano, antes se debe completar las etapas previas y cada etapa necesita de la ascesis para ser superada. La ascesis es esta nueva expresividad creadora que se pone de manifiesto en lo que Maslow denomina «experiencias cumbre»<sup>66</sup>: momentos privilegiados en los que cada hombre se es llevado más allá de sí mismo, ya sea a través de la vía estética, intelectual, erótica, religiosa o simplemente cotidiana.

Del personalismo de Emmanuel Mounier (1905-1950) se puede decir que toda su reflexión tiene como centro “la realidad personal” cuando se contempla a cualquier persona desde la categoría de misterio, se descubre en ella lo que todo hombre es: su naturaleza e historia, sus actos y posibilidades, su sentido y su destino.

Sin embargo, solo desde el interior de la persona es posible comprender la vocación a la que se siente urgida, una vocación que exige soledad, conversión y despojamiento (ascesis). A partir de ella, el hombre, en cuanto ser exterior, puede ponerse manos a la obra en favor de la justicia, fruto de la experiencia interior de gracia y donación. El hombre no puede entenderse

---

<sup>65</sup> La pirámide de Maslow, pasos para alcanzar la autorrealización. Recuperado de <http://la-piramide-de-maslow-los-pasos-para-alcanzar-la-autorrealizacion/>

<sup>66</sup> Abraham h. Maslow, *El Hombre autorealizado*: Barcelona: Editorial Kairos, 2018

aisladamente, y menos aún como individuo aislado. El ser personal que se le exige y le llama a la comunidad de vida y de acción con las demás personas. En este sentido, vocación personal y comunidad comprometida son las notas espirituales que adornan al hombre y le conducen a luchar por un mundo realmente mejor<sup>67</sup>

Gracias a estas corrientes humanistas hoy tenemos una nueva comprensión de la ascesis es tanto así que se habla de "una cultura mundial ascética"<sup>68</sup>. Como vitalmente necesaria para el futuro de nuestro planeta pues muchos están de acuerdo acerca de lo importante que es hoy la vida ascética como camino para la libertad, como camino para tomar en las manos la vida y formarla.

Teniendo en cuenta estas filosofías promotoras de la persona, nos queda claro que no se defiende a ultranza la psicología de profundidades según Jung, ni las intuiciones fecundas de E. Drewermann. Ambas son una ayuda tan valiosa como las corrientes que acabamos de citar. Lo psicológico no es un dato absoluto y normativo para encauzar la ascesis porque, en fin, de cuentas, la gracia de Dios es el motor de la ascesis en todo tiempo y para cualquier cristiano o religioso. Con todo vale la pena evaluar su importancia para comprender un nuevo horizonte de la ascesis

---

<sup>67</sup> Emmanuel Mounier, *El Personalismo: Antología Esencial* Salamanca: Ediciones Sígueme, 2014

<sup>68</sup> Max Scheler ha dicho que el hombre es un "animal ascético"; su espíritu sólo aparece en la cumbre cuando logra sobresalir y poner orden en los estratos inferiores, especialmente en la afectividad, en el mundo de los deseos. Sin ascética, sin la práctica del dominio de sí, el espíritu humano apenas puede manifestarse y desarrollarse normalmente.

#### 4.2.1. Importancia de la psicología de la profundidad

Según Karl Gustav Jung, la teología tiene las condiciones para que se pueda pasar de una “experiencia religiosa” a la Revelación, usando los datos de las fuentes de la fe con la realidad humana tal como se presenta en la psicología.

Es por eso que aquí se resalta la contribución de dicha psicología a la teología, la cual permite entender que el carácter trascendental de Dios no se afirma mediante una operación descendente sino asumiendo lo que sale del ser humano, de su trascendencia profunda, fruto de infinitas relaciones a lo que germina y hierve en la profundidad de su psicología, visualizada en su historia y en su existencia, antes de hablar de Dios es preciso hablar del ser humano.<sup>69</sup>

Considerando esta realidad del hombre de una manera holística, como parte de todo el universo, del cosmos; desde una ecología integral como llama el Papa Francisco; el hombre puede manejar su cuerpo, su psicología profunda, todo lo que implica el comportamiento ascético moderno. La psicología profunda aporta en gran parte a la teología contemporánea en cuanto mediación científica que ha profundizado el fenómeno religioso, cuya comprensión es indispensable en el desarrollo de la religión cristiana y ha sido su preocupación. La creación en las profundidades psicológicas de apetitos, pulsiones, etc., debe hacer parte de la nueva creatura en su camino para conformar en ella al hombre nuevo y adulto según Cristo.

---

<sup>69</sup> Hernán Vergara Delgado. Psicología y religión. Según K. Jung. Revista Colombiana de Psicología, Volumen 6, número 2, 149-160.

La ascesis hasta el presente ha debatido y luchado en un pretendido conflicto con la divinidad y las pulsiones, instintos y complejos que crean en los religiosos sentimientos de culpabilidad respecto a Dios. Si reducimos la ascesis a calmar una posible cólera de Dios por la falta de dominio de nosotros mismos desplazamos el problema olvidando nuestra psicología profundidad.

Si el religioso se ha iniciado a un buen conocimiento de esas profundidades él no va a centrar sus esfuerzos en borrar una culpabilidad que no tiene por qué estar ahí. Se patina y se pierde tiempo al tratar un problema en el lugar incorrecto: no se trata de consagrarse a Dios para calmar mis instintos que me hacen fallar. Se trata de la ofrenda de sí mismo con todo lo que esto implica por la gloria de Dios, la salvación de los que han sido confiados y la creación de la fraternidad.

#### 4.2.2. Mirada evangélica sobre la psicología de la profundidad

La Psicología de la profundidad era desconocida hasta la llegada de los psiquiatras y psicoanalistas. A la Iglesia le ha dado miedo de las nuevas teorías que hoy hacen parte de la cultura mundial. Con todo, el hombre moderno tiene ya una mirada holística de sí mismo que llega hasta lo más profundo de su íntimo ser.

El teólogo alemán Eugen Drewermann, presenta en su obra: *Clérigos Psicograma de un ideal, Caminos y rodeos del amor*; lo que hay que evangelizar en profundidad; la aplica a los sacerdotes y religiosos con descripciones psicoanalíticas a la luz de su lectura de la Biblia.



Afirma que no se puede ignorar un análisis de la realidad de la ascesis desde el punto de vista de la psicología de la profundidad, porque la ascesis es una supuesta lucha, impulsada por la tradición de la Iglesia y por las teologías que no tienen en cuenta la realidad humana en su psiquismo profundo. La ascesis se ha descarriado en masoquismo, en un espíritu sectario y una falsa “*theologia crucis*.”

Este autor invita a mirar la psicología de profundidades como “una maravilla que ayuda a considerar lo “misterioso”, a que lo tengamos en cuenta porque no deja de ser un misterio que sea ese complejo de lo bueno y de lo malo en la misma persona. La ascesis tiene que manejar todo esto con una mirada nueva, evangelizadora y profunda, conocedora de la psicología de las profundidades.

Leyendo a Drewermann, la ascesis se enmarca en la holística del “Hombre Nuevo” (Ef. 4,23), el de la “nueva creación.” (2 Cor 5,1). Con la evangelización de nuestra psicología profunda la ascesis se enmarca y se centra en la adhesión personal a la persona de Cristo, no en una lucha contra sí mismo, ni como mera participación en su pasión desde la perspectiva del sufrimiento. La ascesis duele, cuesta y se logra con la fuerza de su resurrección (Felpa 3, 10ª-14). La ascesis no es sólo lucha, sino también satisfacción como en Flp. 4,13 “Todo lo puedo en aquel que me fortalece.”. La ascesis es ese dolor de parto de la creación en nosotros. (Rom. 8,22), con la fuerza del Espíritu (Rom 8,26) y de la resurrección de Cristo. (Flp 3, 109)

La ascesis se entiende según Ef. 3,16-20 como: riqueza de la gloria de Dios; fuerza del hombre interior; permanencia de Cristo en el corazón, por la fe arraigada en su amor, para lograr ser colmado con la plenitud de Dios, como expresión holística de la persona nueva.

La vida nueva, la nueva creación o la nueva creatura, es el resultado de la ascesis. No se trata de “perfección” que es un ideal pagano, griego, que no sigue sino un modelo a distancia, despersonalizado, vertical sin una relación definida horizontal que lleve a la fraternidad. Drewermann en la introducción al tema de la psicología de profundidad dice: “Para la psicología religiosa lo esencial es la integración del inconsciente porque sólo en el espíritu de un ser humano “plenamente” hombre, se puede reflejar, aún con todas sus limitaciones, la verdadera imagen del “Hijo del hombre.”<sup>70</sup>

Cuando se dice que la ascesis ha dependido de la “*theologia crucis*”, de modo negativo, se quiere decir que se ha reducido a la mortificación de los sentidos, a la noción del sacrificio y al aspecto vicarial salvador, que es la esencia del sentido tradicional de la cruz.

Por otra parte, la instrumentalización de la ascesis propia de la “*theologia crucis*” le resta autonomía de pensamiento sano ascético y místico al religioso. Esta función puede ejercer una represión sistemática en su propio “yo”, lo que puede implicar necesariamente una opresión de los demás.<sup>71</sup> “La psicología de un clérigo, de un religioso, es una de las manifestaciones más complejas de la psique humana”<sup>72</sup>, en la opinión de Eugen Drewermann

---

<sup>70</sup> Drewermann, Eugen. *Clérigos Psicograma de un ideal*. (Madrid: Trotta, 1995), 623.

Según Anselm Grün “Drewermann indica la manera de aproximarse a la exegesis de un texto bíblico desde la perspectiva de la psicología profunda. Cf. Anselm Grün. *Evangelio y psicología profunda*. 21.

<sup>71</sup> Drewermann, Eugen. *Clérigos Psicograma de un ideal*. Madrid: Trotta, 1995, p. 188.

<sup>72</sup> Drewermann, Eugen. *Clérigos Psicograma de un ideal*. Madrid: Trotta, 1995, p. 189.

A nadie se le ocurre hoy imitar la ascesis de San Pedro de Alcántara, o de San Benito José Labre: Eso sería el claro triunfo del masoquismo que llega hasta la destrucción del propio ser. Hoy la ascesis no puede seguir el esquema de separación del espacio y del sentimiento; del pasado y del futuro; de la actividad exterior y de la psicología de profundidad.

Si bien la ascesis trasciende el espacio y el tiempo, su presencia en la Biblia es muy sutil y sorprendente; allí no se presenta como códigos estudiados en vistas de una superación ética o estética, los personajes bíblicos cuando se encuentran con Dios pasan por una serie de transformaciones fruto de la gracia de Dios y de su fe; ellos muestran lo que se llamaría ascesis Bíblica, que toca la psicología de la profundidad en cada cual a su manera. Tal es caso emblemático de Abrahán y de Jacob.

- Abraham se encuentra con Dios

La ascesis en Gen. 12,1-6 trata de Abrahán, Caminante: la exigencia divina “Sal de ti mismo, de tu identidad, de tus alrededores cómodos y puntos de referencia” supone una ruptura total, horizontes desconocidos, una ascesis rigurosa y, sin embargo, Abrahán ¡se lleva su mujer, su sobrino, sus haberes y su servidumbre! Es una falla ascética impresionante para el modelo de nuestra fe. Esta combinación del llamado al cambio radical, de una ascesis en perspectiva y de unos resultados a menudo mediocres hacen parte de esa ascesis bíblica.

En Gen. 18,16-33, Abrahán es intercesor con el mejor arte oriental del regateo. Aquí no aparece ninguna ascesis todo le es regalado a Abraham, fino abogado con el cual ¡casi Dios pierde! En Gen. 22, 1-19 Abrahán es Creyente y con todas las consecuencias de (Heb. 11, 8-20). Con Abrahán Dios es guía, diálogo, padre misericordioso y hasta bonachón pero celoso de un amor totalitario. Con Abrahán Dios es promesa que se cumple como presencia reconfortante, sin necesidad de compensaciones ascéticas constantes

- Jacob se encuentra con Dios

La ascesis en Gen. 32,23 es la lucha de Jacob con un desconocido atacante. Lucha sin testigos, nocturna. Es una lucha por la identidad que ambos quieren esconder. Jacob cede primero, la declara a Dios y Dios le regala otra identidad. Al reconocer su propia identidad, Jacob descubre la de Dios. Ambas identidades reconocidas por Jacob, la suya y la de Dios, lo dejan herido y cojo. Muchas veces la psicología de profundidades nos indica que lo que consideramos como ascesis es una huida de nosotros mismos, de lo que no sabemos “manejar “de nuestro interior entonces azotamos el cuerpo, su libido y sus pulsiones. Nos cuesta reconocer que somos luchadores heridos. Igualmente, la lucha por no dejarnos interpelar por Dios y descubrir su identidad puede convertir nuestra ascesis en ejercicio estéril sin la persona de Dios como referencia.

Ciertas angustias existenciales acosan al Religioso Educador: lo inexorable del tiempo, la sexualidad, la eficiencia en clase, la paternidad, la dependencia, el “terrible cotidiano” de la escuela, el desgarré entre el ser que soy y el que quisiera ser. La angustia

existencial de la presencia de Dios en mí ¿es ocasión de ascesis? La oración, lugar de lucha, es donde vemos los dos rostros en el mismo espejo, el de Dios y el nuestro. “Nunca se vencerá en esta lucha excepto cuando el rostro de Dios reemplace el nuestro en ese espejo que es la oración”.<sup>73</sup>

- Moisés se encuentra con Dios

La ascesis en Éxodo 3, 1-20 aparece en el encuentro con Dios, fruto de la curiosidad de Moisés que quiere ver una zarza ardiente que no se consume... ¡La zarza se le metió en el corazón y el que se consumió fue Moisés! El Objeto de la curiosidad acampa en un lugar sagrado, entonces tiene que quitarse las sandalias. Allí, una vez más, Dios revela su identidad. Pero Él es quien llama primero: ¡Moisés, Moisés!, ¡y Moisés responde, Heme aquí (...) en cuanto a la ascesis, se trata ahora de quitarse las sandalias, soportar la arena candente, exponerse a la mordida de serpientes y alacranes.

Su ascesis es reconocerse indefenso, es dejarse quemar por la identidad del que llama. Se trata de una identidad relacional: Dios se define con relación a otros: Soy el Dios de tu padre, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob (...) Vi la miseria de mi pueblo que reside en Egipto (...) Del encuentro surge una vocación para una misión salvadora, y por consiguiente una ascesis durísima. Entonces Moisés la avizora y trata de escabullirse con varios pretextos.

---

<sup>73</sup> Anselm Grün. *La oración y autoconocimiento*. Verbo Divino. 2001.

A medida que la amistad entre ambos se consolida alrededor de la persona de Moisés con sus miedos y limitaciones, Dios se revela más íntimo y misterioso, con una definición que todavía es insondable: Soy el que soy. ¡Es pues, una definición existencial, relacional y que justifica luego un envío en misión con todos los avatares y sufrimientos de la lucha contra el faraón!

- La Samaritana se encuentra con Jesús

La ascesis en Juan 4, 1-36. Se trata de un texto desconocido a pesar de ser tan trillado. A medida que se va leyendo: se nota los apelativos que le da la mujer a Jesús y los de Jesús para ella. Son los apelativos de identidades que se van descubriendo paulatinamente, lo que exige de la samaritana una “ascesis mental” porque debe ser sincera y veraz con Jesús sin escabullirse en el relato histórico del pozo o en la validez teológica de su grupo Samaritano. Aquí también ambos esconden sus identidades (...) ¡Y terminan apasionados! El diálogo interreligioso de estos dos personajes es sorprendente. Es una catequesis donde cada cual presenta sus “creencias”, expone su identidad vulnerable, pide confianza mutua...intercambio de dones. El relato también centrado en la sed y en la comida no deja de evocar la ascesis que supone la búsqueda del agua viva y del pan de vida, la búsqueda de la fraternidad universal. *Si supieras el don de Dios.* La curiosidad de Moisés se parece a la sed de la Samaritana. Ambas no serán saciadas sino cuando el primero renuncie a sus sandalias y la segunda a su cántaro: tremendo desapego, ascesis reveladora de nuevo encuentro y de nueva identidad.

- Los amigos de Jesús descubren al resucitado

La ascesis en Juan cap. 20 y 21: Un aspecto interesante de Jesús resucitado es que él toca y fortalece la fe de sus amigos en su punto débil, por donde habían pecado, donde podríamos decir que había fallado la ascesis, La Magdalena pecadora ávida de reconocer por el tacto al que cree que está muerto, quiere acariciarlo, pero él la cura y fortalece su fe, diciéndole: ¡No me toques! (...) Jesús cura su tacto ...Tomás, cuyo pragmatismo ciega su fe, es invitado a creer sin ver por las palabras que curan sus manos pragmáticas, ávidas de evidencias: Mete aquí tu dedo ... y tu mano métela en mi costado (...) Juan el evangelista, el joven amado y profundo es todavía capaz de distinguir a Jesús a través de la neblina del lago: Es el Señor!...Pedro pecó por haber negado tres veces al Maestro... Jesús borra su pecado y fortalece su fe mediante la triple protesta de amor: Señor, tu sabes todo, tú sabes que te amo...

El reconocimiento es la clave de estos encuentros del Resucitado. Reconocimiento en el doble sentido de la palabra: descubrir a Jesús, con todas sus virtualidades humanas y también, más allá de su humanidad (...) Reconocimiento de lo que soy, limitado, poco fiel, racionalista...Y agradecer por el don de su persona exaltándolo, disfrutando de su fuerza de Resucitado.

- Jesús se encuentra con los discípulos de Emaús

La ascesis en Lucas 24, 13-36 – Este relato podríamos considerarlo como el primer “retiro espiritual dirigido”. Los puntos ascéticos de este relato serian, entre otros: la discusión acalorada pero triste entre el forastero que tratan de convencer los dos discípulos sobre su análisis de lo sucedido a su maestro. Saber escuchar, asimilar una opinión adversa o desconocida debió ser algo penoso para ellos. La identidad desconocida del forastero vuelve el dialogo quizás más difícil: no saben si tiene autoridad, dónde aprendió y quien le informó sobre los antecedentes y consecuencias de la muerte de su maestro. Esta ascesis del dialogo fue recompensada cuando el forastero partió el pan y ellos descubrieron su identidad. De nuevo la ascesis producida por una identidad que hay que descubrir y vivir.

El conjunto de estos encuentros muestra una experiencia fundante que se da en la persona, en su interioridad, donde se realiza un proceso de transformación no exento de ascesis. Los encuentros bíblicos tienen una densidad psicoafectiva, existencial y espiritual. No proponen una teoría de la ascesis. En varios de los ejemplos tratados hay un deseo frustrado pero redimido por el descubrimiento de una relación fuerte e inesperada.<sup>74</sup>

---

<sup>74</sup> Las intuiciones de los encuentros Bíblicos y la ascesis son del Hno. Edwin Arteaga: Retiro predicado en el CIL (Centro Internacional Lasaliano de Formación en Roma)



#### 4.2.3. La Ascesis exigida por la vivencia de los votos

No cabe duda que los discípulos de Emaús en su encuentro, acogida y diálogo difícil con el forastero, como en otro momento los de Abraham, Jacob, Moisés y la Samaritana en su caminar con Dios, víctimas a veces de su curiosidad, de su lucha por una nueva identidad, prefiguran en cierta forma el caminar de los religiosos en el desarrollo y el seguimiento de los consejos evangélicos.

En el trascurso de la historia de la Iglesia, la consagración religiosa se ha desarrollado de muchas formas, más comúnmente por la entrada en institutos religiosos aprobados por la Iglesia. Todos los elementos esenciales están presentes en este tipo de acción: estar en el mundo sin ser del mundo, compromiso total y permanente de tender hacia la santidad y la gloria de Dios. En términos teológicos, la consagración religiosa es vista como una gracia, el resultado de una iniciativa divina, a la cual responde la persona humana.

El Concilio Vaticano II ha enseñado en la constitución “Lumen Gentium” que

Los consejos evangélicos, castidad ofrecida a Dios, pobreza y obediencia, como consejos fundados en las palabras y ejemplos del Señor y recomendados por los Apóstoles, por los padres, doctores y pastores de la Iglesia, son un don divino que la Iglesia recibió del Señor, y que con su gracia se conserva perpetuamente. La autoridad de la Iglesia, bajo la guía del Espíritu Santo, se preocupó de interpretar esos consejos, de regular su práctica y de determinar también las formas estables de vivirlos. De ahí ha resultado que han ido

creciendo, a la manera de un árbol que se ramifica espléndido y pujante en el campo del Señor a partir de una semilla puesta por Dios, formas diversísimas de vida monacal y cenobítica (vida solitaria y vida en común) en gran variedad de familias que se desarrollan, ya para ventaja de sus propios miembros, ya para el bien de todo el Cuerpo de Cristo. Y es que esas familias ofrecen a sus miembros todas las condiciones para una mayor estabilidad en su modo de vida, una doctrina experimentada para conseguir la perfección, una comunidad fraterna en la milicia de Cristo y una libertad mejorada por la obediencia, en modo de poder guardar fielmente y cumplir con seguridad su profesión religiosa, avanzando en la vida de la caridad con espíritu gozoso. Un estado, así, en la divina y jerárquica constitución de la Iglesia, no es un estado intermedio entre la condición del clero y la condición seglar, sino que de ésta y de aquélla se sienten llamados por Dios algunos fieles al goce de un don particular en la vida de la Iglesia para contribuir, cada uno a su modo, en la misión salvífica de ésta.<sup>75</sup>

Este párrafo expresa bien el sutil equilibrio en la consagración entre la vocación, la acción divina y la respuesta humana. Tradicionalmente los votos religiosos han sido presentados a los consagrados como un tema de ascesis permanente, cuando los votos son en verdad una ofrenda de sí mismos a Dios que da valentía, que aumentan la fe del religioso, que favorece la caridad al servicio de los demás como lo aconseja Jesús en las bienaventuranzas <sup>76</sup>

---

<sup>75</sup> Concilio Vaticano II. *Constitución Dogmática Lumen Gentium sobre la Iglesia*, VI. 43

<sup>76</sup> Mt 5,7

Lo que se puede considerar como céntrico en las aproximaciones literales de los consejos, de las bienaventuranzas y de las máximas evangélicas, es menos la obsesión de la perfección y de la salvación que la fidelidad a las enseñanzas de Jesús, más una fidelidad sin escapatorias, ni coartadas, la adhesión a su voluntad para situarse a la altura de cuanto Él espera de sus verdaderos discípulos (as)

Los votos no son solo un ejercicio ascético, los votos son la celebración festiva de la entrega a Dios con alegría y la contemplación del misterio del mismo consagrado.

Para legitimar teológicamente los “consejos evangélicos” y su institucionalización como ideal de vida de hombres y mujeres que se sienten “particularmente llamados”, ha llegado a ser el punto de referencia de la vida consagrada durante los largos siglos de historia de la Iglesia en la que Cristo ha sido el modelo. Hoy se considera que el seguimiento a Cristo es el punto de partida y meta de toda vida auténticamente cristiana y con mayor razón de la vida religiosa.

De la historia de la Iglesia Cristo ha sido el modelo. Seguir a Cristo es el punto de partida y meta de toda vida auténticamente cristiana y con mayor razón de la vida religiosa.

Los votos de religión materializan una apuesta sobre la ascesis porque enmarcan los “consejos evangélicos” cuya práctica es supremamente difícil. (Entendido como cumplimiento del derecho canónico y no en una perspectiva de mantenerse en libertad de espíritu, como lo proponen las bienaventuranzas), si se analiza bien, durante 14 siglos, esa

franja de vida que ocupa el hombre inhibido, se van perfilando poco a poco tres ámbitos característicos: El deseo de poseer , el deseo de prestigio y el deseo sexual.<sup>77</sup>

Pobreza, castidad y obediencia corresponden a estos deseos. No son magnitudes aleatoriamente relacionadas, sino que tienen un sentido en sí mismas; plantean grandes exigencias y nobles deberes (...) Se trata de necesidades imperiosas, que pueden hacer que el hombre pierda su corazón, ya que tiende a ellas como un impulso instintivo, que además de hacer daño a otros, puede causárselo así mismo... Con todo, no se puede hoy aceptar la “funcionalización” de la ascesis de los votos. No se pueden convertir en “medios útiles”.

Hay que empezar a rechazar la idea de que dejarse llevar por las pulsiones constituye algo así como una necesidad natural de la psique humana, que solo puede reprimirse con un moralismo riguroso o con la disciplina de una vida ascética... Las pulsiones, es decir, el componente “animal” del hombre, no tiene por qué ser, en principio algo aterrador e incluso peligroso.<sup>78</sup>

- Ascesis y pobreza

En la Iglesia nadie ve la pobreza como problema “material” o monetario. Ese ideal ascético choca con la realidad y entonces es moralizado para culpabilizar. Hasta la pobreza “religiosa” (con voto) es sospechosa: a cambio de ella la comunidad “asegura” totalmente al

---

<sup>77</sup> Drewermann, Eugen. *Clérigos, psicograma de un ideal*. (Madrid: Trotta, 1995), 353.

<sup>78</sup> Drewermann, Eugen. *Clérigos, psicograma de un ideal*. (Madrid: Trotta , 1995) , 355.

religioso en las mejores clínicas y casas de ancianos donde nada falta. ¿Dónde está entonces la ascesis de la pobreza del religioso? El rito de comidas conventuales para marcar austeridad, ascéticamente, es despersonalizador porque se evita el contacto con el otro en la comensalidad. La pobreza no es, pues, solo ascesis y mortificación causadas por algo que faltaría.

- Ascesis y obediencia

Según Drewermann:

La obediencia en sentido psicoanalítico, es escuchar la palabra del otro con más rigor, seriedad, entusiasmo e incluso paciencia que el propio sujeto interesado.

“Es la absoluta imparcialidad y renuncia a todo objetivo con que hay que escuchar a la persona, para descubrir la verdad secreta de su vida, y si se trata de un lenguaje religioso, para oír y hacer perceptible lo que Dios dice a y por medio de esa persona”.<sup>79</sup> Se trata, entonces de una verdadera ascesis de la escucha.

- Ascesis y Castidad

Hay un gran peligro de convertir la ascesis de la castidad como moral de acreditación o como moral de preservación; en ambos casos es una ascesis “funcionalista”, es decir producto de la vida religiosa asumida como una “función” de representación en la cual se vive una dicotomía poco sana. Es así como la ascesis tradicional ha considerado el cuerpo

---

<sup>79</sup> Drewermann, Eugen. *Clérigos Psicograma de un ideal*. Madrid: Trotta, 1995, p. 628.

como el campo de batalla donde se juega toda la vida cristiana. La dicotomía que lo separa del alma ha producido angustia y esquizofrenia.

La ascesis que propone este estudio abarca el conjunto de la persona evitando la instrumentalización del cuerpo como único sujeto de salvación. Ella tiene en cuenta la psicología de la profundidad. El esfuerzo ascético abarca todas las potencialidades psicológicas. Es por naturaleza holística y se centra en la persona de Cristo comprendido según una hermenéutica evangélica moderna. Es imposible que el religioso actual se quede con la antigua cristología o “theologia crucis” para sustentar sus esfuerzos ascéticos.

El papa Francisco propone la mirada correcta sobre los votos del consagrado. No se trata de la ascesis del que se golpea sin descanso para lograr las virtudes. Se trata de ver la belleza de los votos. La persona consagrada, dice el papa:

Ve que la pobreza no es un esfuerzo titánico, sino una libertad superior, que nos regala a Dios y a los demás como las verdaderas riquezas. Ve que la castidad no es una esterilidad austera, sino el camino para amar sin poseer. Ve que la obediencia no es disciplina, sino la victoria sobre nuestra anarquía, al estilo de Jesús.<sup>80</sup>

---

<sup>80</sup> Homilía del Papa Francisco, 1 de febrero de 2020. Recuperado de <https://www.aciprensa.com/noticias/hom>.

#### 4.2.4. La Ascesis según san Juan Bautista de la Salle

La ascesis para los religiosos de hoy día no es un asunto de “funcionalidad”, ni un psicodrama en el cual llevamos las de perder. Dicho de otra manera, los “consejos evangélicos”, base tradicional de la ascesis, no son un instrumento para “funcionar” mejor como religiosos.

Al respecto, en la comunidad religiosa fundada por San Juan Bautista De La Salle la historia de los “consejos evangélicos” plasmados en los votos ha sido peculiar. El Fundador era renuente para permitir que los Hermanos los hicieran y mantuvo solo el voto de obediencia y de asociación para la misión.

La Salle y sus doce discípulos hacen voto perpetuo de obediencia, tanto al cuerpo de la sociedad de la que forman parte como a su superior, añadiendo el de estabilidad en la sociedad durante toda la vida.<sup>81</sup>

Fue solamente siete años después de su muerte que la Iglesia en la bula de aprobación del Instituto “enmarcó” esta primera comunidad laical como religiosos. Durante los siglos XVIII y XIX, la tercera parte de los Hermanos de la Salle no tenían votos. No es de extrañar que San Juan Bautista de la Salle no haya propuesto una reflexión estructurada alrededor de lo que hoy se llaman votos religiosos.

---

<sup>81</sup> J.B. Blain. I, 344. *Formula de votos* del 6 de junio de 1694 en Obras completas, tomo I.

La Salle tiene conciencia de haber dado origen a un instituto netamente apostólico; toda la perspectiva que abre a sus hijos se centra en salvar almas. “Desde los orígenes el Instituto lasaliano se ha esforzado por aparecer como religioso y apostólico.”<sup>82</sup>

Con todo, los religiosos de la Salle están “sometidos” a la ascesis de los votos que quizás no pensaron o quisieron los primeros Hermanos. Los votos no han sido presentados para mejorar las capacidades profesionales. No son castos para ser más disponibles, tener más tiempo y facilidades para el apostolado. “Se lucha para ser castos porque se quiere amar con ternura a los Hermanos, alumnos y seres queridos”.<sup>83</sup>

No son pobres para ser más eficaces poniendo todo en común sino que su pobreza es compartir y porque compartir es amar.<sup>84</sup> No son obedientes para que el engranaje del sistema comunitario lasallista tenga sinergia y eficacia sino porque su obediencia es el resultado de la búsqueda de la voluntad de Dios, juntos y por asociación.<sup>85</sup>

En definitiva, la ascesis no tiene por objetivo que todo funcione bien a punta de votos, a nivel personal y comunitario:

La condición de religioso laical deriva de la concepción del apostolado tal y como lo pensó el fundador. El Hermano de las Escuelas Cristianas se santifica en y por

---

<sup>82</sup> Juan Viola, F.S.C. *Perfección y apostolado en la espiritualidad lasaliana*, Salamanca

<sup>83</sup> San Juan Bautista de La Salle. MD: 25,2,1 – 26,3,1 – 33,2,1 51,1,1 – 55,3,1. *Reglas comunes* 13,1

<sup>84</sup> San Juan Bautista de La Salle, MF 86, 2,2

<sup>85</sup> San Juan Bautista de La Salle, MF 83,1,2



la escuela, se da por entero a sus discípulos y, con total donación. La espiritualidad apostólica lasaliana lleva consigo la santificación en el estado laical.<sup>86</sup>

No son “funcionarios” de Cristo ni de la comunidad de la Salle. Según el Fundador en sus meditaciones: somos ángeles custodios,<sup>87</sup> embajadores y ministros de Jesucristo,<sup>88</sup> cooperadores de Jesucristo,<sup>89</sup> dispensadores de sus misterios,<sup>90</sup> ministros de reconciliación<sup>91</sup> y ministros del Nuevo Testamento.<sup>92</sup>

Teniendo en cuenta todo lo que precede queda claro que el hedonismo es contrario a los consejos evangélicos y a la ascesis tradicional, por consiguiente, se impone una nueva lectura de ambos. La vida religiosa está marcada por el hedonismo actual, por consiguiente, el religioso educador está llamado a no dejarse dominar por él.

El sentido bíblico de la palabra “Paz, Shalom”. Es fruto de la ascesis no en el sentido de que no haya guerra sino en el sentido de “desarrollo total”, de “plenitud total”, de creatura al máximo de sus posibilidades conocidas y amaestradas para que no falte nada. Es la maduración que busca la talla de Cristo, asemejándose a Él.

---

<sup>86</sup> Juan Viola, F.S.C. *Perfección y apostolado en la espiritualidad lasaliana*, Salamanca

<sup>87</sup> MR 197,2,2; 198,3,1.

<sup>88</sup> MR 195,2,1.

<sup>89</sup> MR 196,2,1.

<sup>90</sup> MR 193,1,2.

<sup>91</sup> MR 193,3,1.

<sup>92</sup> MR 199,3,2.

La ascesis procura la paz indispensable para que Cristo lo penetre todo, lo perfeccione todo y reine en todo nuestro ser. En vez de fundamentar su vida religiosa en la ascesis tradicional, el religioso educador la fundamenta en la gratuidad del amor de Dios que lo libera de la necesidad de tener autoimagen y de la angustia de tener la última palabra sobre su existencia. El fruto más inmediato y evidente es la paz prometida por Jesús. Este es el objetivo de la ascesis bíblica que hay que rescatar para hoy: la paz bíblica.

Para concluir este capítulo sobre la evangelización de la *profundidad del Religioso Educador*, se logró sintetizar cómo, en la profundidad de algunos personajes bíblicos que dialogaron con Dios, ocurrió una transformación, descubrieron una nueva identidad y misión a partir de la ascesis que esto implicaba. Con todo, dichos personajes no eran sino sombra y preparación de los religiosos educadores del siglo XXI que también han descubierto una nueva identidad y misión en la ascesis del terrible.

La visión de este *terrible cotidiano* (ascesis del día a día lasaliano,) <sup>93</sup> no fue sistematizada sino esbozada cuando trataba de cada virtud en sus meditaciones y otros textos. Hombre práctico que era decía a sus Hermanos. “No se preocupen tanto por saber cómo hay que obrar para realizar con perfección lo que tienen que hacer, cuanto por hacerlo tan perfectamente como saben; pues al hacer con perfección lo que saben, merecerán conocer y saber lo que aún no saben.” <sup>94</sup>

---

<sup>93</sup> *Terrible cotidiano*: Palabras del Papa Pío XI. Decreto de heroicidad de virtudes del Hno. Benildo Romançon, el 6.1.1928.

<sup>94</sup> De La Salle CT 16,2,9; CT 16,2,10

#### 4.3. Hacia una nueva ecuación de la ascesis

La ascesis actual debe ser revisada desde distintos frentes, y no es justo asegurar que ya no tiene cabida en la espiritualidad; hay que encontrar nuevos modelos que nos ayuden a cambiar la ecuación: Ascesis + lucha = redención.

La ascesis no es igual o no se puede equiparar a la lucha contra el pecado, así mismo no podemos afirmar categóricamente que dicha lucha acarrea automáticamente la redención.

La expresión tan repetida por tantos siglos por miembros de la vida consagrada “Me uno a Cristo en sus sufrimientos, me uno a los dolores de Cristo” no fundamentan suficientemente una vida ascética. Es por eso que en este capítulo se tratará de llegar a una nueva ecuación de la ascesis y se abordarán algunos autores contemporáneos ya mencionados como Eugen Drewerman, Javier Garrido, Anselm Grün, Pavel Floresky, entre otros. También se señalará la experiencia de la comunidad de religiosos fundada por San Juan Bautista De la Salle, para resignificar la vida consagrada de los religiosos educadores, con la teología de desarrollo humano que dichos autores nos proponen.

##### 4.3.1. Salir de la ecuación *Ascesis + lucha contra el pecado original= redención*

La salvación según algunos teólogos consiste en liberar al hombre del miedo, de la angustia producida por un sentimiento inexplicable de culpa que impulsa al individuo y a la

colectividad a buscar un chivo expiatorio, a congraciarse con un Dios mediante sacrificios, penitencias, mortificaciones, es decir con la “ascesis”.<sup>95</sup> Dicho proceso pudimos enmarcarlo en la ecuación que no nos satisface: ascesis + lucha contra el pecado original= redención.

El recorrido realizado por esta investigación ha brindado suficientes razones para proponer una nueva ecuación que definiría la ascesis como factor de desarrollo humano: Ascesis + Desarrollo humano Holístico = Resurrección con Cristo.

Dicho de otra manera, la ascesis como factor de desarrollo humano holístico no puede entenderse sino como fuerza de la resurrección de Cristo actuando en nosotros para lograr la madurez de hombres nuevos, de nueva creación. Para disfrutarla se trata de una “cuestión de confianza”, de la fe, para emplear la respuesta de Hans Küng a los ateos que preguntan: ¿Dios existe?<sup>96</sup>

Para que el hombre pueda escapar del campo de la alienación y reencontrarse consigo mismo y con Dios, lo esencial es que se libere de sus miedos por medio de una ilimitada confianza en la persona de Jesús,<sup>97</sup> y no necesariamente de ejercicios acrobáticos ascéticos.

---

<sup>95</sup> Cf. René Girard. *El chivo expiatorio*, Anagrama, Barcelona, 1986.

<sup>96</sup> Cf. Hans Küng, *¿Dios existe?* Editorial Trotta, Madrid, 3ª edición. 2019, p. 644.

<sup>97</sup> Drewermann, Eugen. *Clérigos. Psicograma de un ideal*. Madrid: Trotta, 1995, p. 602.

#### 4.3.2. La Ascesis: proceso de desarrollo humano

La ascesis “toca”, y sobre todo tiene mucho impacto en la afectividad y según cada uno maneje su ascesis así tendrá un tipo de actitud relacional con Dios y con los demás. Si el hombre es metafísicamente deseo de Dios, su realización, obra de Dios, consiste en un proceso de transformación religioso-moral cuya clave de interpretación la dan las virtudes morales (ascética, esfuerzo del hombre) y las virtudes teologales perfeccionadas por los dones del espíritu Santo, como respuesta a todos los deseos (mística, comunión respecto a Dios).

La experiencia cristiana fundante es formalmente teologal, fruto del encuentro entre Dios y el hombre. Para poder describirla, se considerará al ser humano en su condición verdadera: bajo el poder del mal y habitado por la presencia salvadora de Dios, esta transformación se parece a los dolores del parto (la ascesis). Durante ese desarrollo humano, la vida de Dios acontece en nuestra realidad humana y mediante nuestros dinamismos humanos (de la psicología de profundidades). Uno de los primeros signos de dicho desarrollo consiste en la auto trascendencia, que deja de lado las necesidades y deseos superfluos, y da el salto de la fe.

El desarrollo humano se da cuando se busca el sentido último de la realidad en vez de buscar solución a problemas; cuando se recibe la vida como don sin buscar la perfección como última meta; cuando lo más importante es hacer la voluntad de Dios por encima de los

deseos; cuando se centra menos en el perfeccionismo de metas inalcanzables y se celebra los dones recibidos. dicho con el salmista:

Te doy gracias por tantas maravillas, admirables son tus obras y mi alma bien lo sabe. Mis huesos no te estaban ocultos cuando yo era formado en el secreto, o bordado en lo profundo de la tierra. Tus ojos veían todos mis días, todos ya estaban escritos en tu libro y contados antes que existiera uno de ellos. ( Salmo 139,14-16)

El asombro que proclama este salmo hace surgir la pregunta repetida varias veces en otros salmos: ¿Quién es el hombre, alma, cuerpo, espíritu? Ateniéndonos a la tradición secular de la ascesis nos hemos quedado solo con el cuerpo. Solo con él no lograremos el desarrollo humano Integral que hace parte de la nueva ecuación de la ascesis.

Hay que rescatar la sabiduría de la ascesis que está en lo concreto: Desenmascarar renunciaciones que ocultan miedos, detectar las necesidades que hay que integrar y las que no es preciso integrar, vivir la intención como camino y no como un fin último, discernir el momento para la concentración existencial y elaborar de manera positiva la renuncia<sup>98</sup>

Para lograr el desarrollo humano en la vida religiosa del Hermano educador, trata de rescatar el término “conversión”, retorno, regreso a sí mismo y a Dios. Ese regreso a sí

---

<sup>98</sup> Javier Garrido. *Proceso humano y gracia de Dios*. 19996, Sal Terrae, 595.

mismo y a Dios es fruto del ejercicio (ascesis) de la presencia de Dios, tan preconizada por el Fundador de la Salle para sus Hermanos.<sup>99</sup>

Con todo, el “ejercicio” de la presencia de Dios no es para perfilar individuos perfectos que caminan solos en presencia de Dios. El sentimiento de la presencia de Dios en los otros tiene implicaciones con la ascesis que surge de la convivialidad en la comunidad religiosa y educativa.

#### 4.3.3. La Ascesis, una escuela de fraternidad según la Salle

A pesar de que el dogma del pecado original sigue siendo el criterio de evaluación de la educación la escuela católica ya no comparte los objetivos pastorales y los fundamentos teológicos de la escuela tridentina. El miedo de la condenación eterna desapareció de las conciencias y lo que valoraba el oficio del educador, salvar a los jóvenes del pecado, ha desaparecido. El papel de la ascesis tradicional, por consiguiente, debe considerar de otra manera la responsabilidad y la praxis salvadora del educador.<sup>100</sup>

Según la visión tradicional católica, sólo la educación católica corrige las pasiones desordenadas de ahí que se considere la ascesis como un ejercicio estrictamente personal con miras a la perfección personal. Sin embargo, La Salle elabora una espiritualidad inédita fundando la **educación en la relación** filial con Dios y la relación fraterna de los Hermanos

---

<sup>99</sup> Jacques Goussin, F.S.C. *Una práctica lasaliana: la presencia de Dios*. Cuadernos MEL 21. 2005. Roma.

<sup>100</sup> André-Pierre Gauthier, F.S.C. *À l'école de la fraternité*. (Paris, éditions du Cerf, 2015), 13.

con sus alumnos. Él funda la escuela de la fraternidad. De hecho, es según la representación que se tiene del maestro lasaliano que cambiará la comprensión de la escuela y la relación de la educación con el pecado. El papa Pablo VI pidió que se definiera de otra manera el dogma del pecado original para “satisfacer aún más las exigencias de la fe y de la razón, tal y como se sienten y son expresadas por los hombres de nuestro tiempo.

En vez de atacar directamente el pecado original mediante la ascesis, la escuela la Salle quiere fidelizar a padres y niños en la acción pedagógica; a los maestros y alumnos en una actitud espiritual cristocéntrica. Su escuela ofrece a los pobres un reconocimiento social en una sociedad elitista y selectiva (...) Puesto que la salvación es gratuita y brindada a todos, la escuela debe estar abierta para todos y fundamentada en la gratuidad.

En su teología de la educación el Fundador libera a los niños y la escuela de la instrumentalización tradicional en favor de la ascesis. La Salle regula los riesgos de la violencia en la escuela con la propuesta de la fraternidad como medio de salvación. En fin de cuentas, la verdad cede frente a la autenticidad del sujeto, la secularización y la subjetividad.<sup>101</sup>

La Salle quiere construir un proyecto de fraternidad: los primeros maestros no se convirtieron en maestros porque eran “Hermanos”, sino que optaron ser “Hermanos” para vivir evangélicamente su tarea educativa logrando convertir su empleo despreciado como un

---

<sup>101</sup> Ibid. 149.



ministerio. El Hermano no se fija, primero, en el pecado original, sino en el proyecto creador de Dios, la obra salvadora de Jesucristo.

Se constata el abandono progresivo de la antropología agustiniana por la sociedad. El dogma del pecado original ha sido objeto excesivo y fondo exagerado de la acción educativa. Su pérdida de influencia comienza y corresponde a la emergencia de la actitud del Hermano como factor y proyecto de fraternidad.<sup>102</sup>

En tiempos de La Salle, la acogida de los pobres estaba relacionada con la universalidad de su condición pecadora: había que acogerlos a todos porque todos eran pecadores. La escuela católica da vida al “sacramento del Hermano.” En adelante, la importancia de la educación es teológica porque permite caminar al joven hacia su cumplimiento como persona y al cumplimiento de su filiación divina. Ella trata de lograr su semejanza con el modelo divino.

Dios se auto-comunica en la relación tanto vertical como horizontal. El religioso educador como discípulo vive esta doble relación en la experiencia de su encuentro con Dios y con sus alumnos a través de un esfuerzo cotidiano que es, obviamente, la ascesis, pero sin el énfasis masoquista o sádico que la ha caracterizado durante siglos. Su ascesis hecha de presencia de Dios lo convierte en mediador.

---

<sup>102</sup> André-Pierre Gauthier, F.S.C. *À l'école de la fraternité*. Paris, éditions du Cerf, 2015, 223.

El Hermano educador sube y baja la escala de Jacob desarrollando así esta doble relación:

Su deber es subir todo los días a Dios por la oración para aprender de él todo lo que deben enseñarles, y descender luego hasta ellos, acomodándose a su capacidad, para instruirlos sobre lo que Dios les haya comunicado para ellos, tanto en la oración como en los libros sagrados.<sup>103</sup>

#### 4.3.4. La Ascesis como experiencia estética de Dios

Al llegar al vértice de la escala de Jacob el religioso educador se encuentra frente al misterio. En esa contemplación, la belleza de la fe brilla con todo su esplendor en la fraternidad puesto que el religioso educador debe descender a su dimensión vertical que pasa de una mera relación a un encuentro de corazones y de espíritu. No podemos lograr dicho esplendor sin ascesis: apertura al otro como hermano.

Precisamente Pavel Florenskyj, sacerdote ruso habló ampliamente de la ascesis como manifestación de la Belleza; Francisco José López Sáez, en su libro *La Belleza, memoria de la Resurrección, teodicea y antropodicea en Pavel Florenskyj* expone:

---

<sup>103</sup> MR 198,1,2.

La ascesis, como actividad dirigida hacia la contemplación por el Espíritu Santo de la luz inefable, no una ciencia, ni siquiera un trabajo moral, sino un arte por excelencia, el arte de las artes. El conocimiento teórico, la filosofía, es el amor a la sabiduría; el conocimiento divino, contemplativo, que procura la ascesis, es la *filocalía*, el amor de la belleza.<sup>104</sup>

Florenskyj, considera la ascesis como el como el esfuerzo que se hace para alcanzar la comunión con el Señor y el esplendor de la verdad, una ascesis que llevaría a un perfeccionamiento moral o a la instauración del orden correctamente humano, ni a la vida correcta o moralmente buena.

Agrega Florenskyj que la verdadera ascesis lleva a la *filocalía* o sea al amor, a la belleza y que por lo tanto se trata de alcanzar una verdadera transfiguración, de tal manera que ya no se pueda suponer que el cristianismo se limita a alcanzar una postura moralmente correcta, humanamente aceptable que desborda incluso estos propios lineamientos.

Cuando realmente se practica la ascesis, que es el trabajo cristiano de la vida y se profundiza en la verdad y en el bien, en la contemplación se manifiesta ya la belleza que sería la manifestación concreta, real, de la grandeza divina; veremos las cosas a partir de su

---

<sup>104</sup> Francisco José López Sáez, *La Belleza, memoria de la Resurrección, teodicea y antropodicea en Pavel Florenskyj* (Burgos: Monte Carmelo 2008), 641.

resplandor. Efectivamente por lo que respecta a la moral, la bondad es asumida por la ascesis en su sentido antiguo de belleza, más que de perfeccionamiento ético<sup>105</sup>

Se deba alcanzar a través de la luz la encarnación de la imagen de Dios en nosotros. Jesucristo es lo mejor, lo más amable y solo una verdadera ascesis la inscribe en nuestro corazón. De todo lo que precede llegamos a la conclusión que la nueva ecuación de la ascesis puede ser: Ascesis + Desarrollo holístico + maduración en fraternidad = Resurrección con Cristo.

Cada uno de estos tres elementos: Desarrollo holístico, maduración en fraternidad y resurrección con Cristo, deben darse simultáneamente porque la maduración en fraternidad es parte integrante del desarrollo holístico y porque la resurrección con Cristo acontece “aquí y ahora” cada vez que impulsado por la fe y el espíritu, el religioso educador actúa, ora, contempla y ama a sus Hermanos y alumno

---

<sup>105</sup> Francisco José López Sáez, La Belleza, memoria de la Resurrección, teodicea y antropodicea en Pavel Florenskyj (Burgos: Monte Carmelo, 2008), 641.

## 5. CONCLUSIONES

Fieles a la meta fijada, se ha tratado de presentar un nuevo enfoque teológico y moral de la ascesis tradicional católica. Dicha ascesis ha sido parte esencial de la formación teórica y práctica de los religiosos a lo largo de la historia y con mayor razón de los religiosos educadores mucho antes de su fundación en los albores del siglo XVII. La teoría y la práctica de esta ascesis tradicional ha sido repudiada no solo por los filósofos de la Ilustración sino también por los mismos religiosos en nuestros días. Esto se debe a la falta de una propuesta válida para la ascesis en este tiempo.

Por consiguiente, este trabajo ha tratado de elaborar una nueva ecuación para definir la ascesis deseada para nuestros tiempos. Para lograrlo se trató de la teoría sobre la ascesis en su desarrollo cronológico; se destacó la importancia del conocimiento de la psicología de la profundidad para poner en relieve los supuestos sustratos que activan la ascesis tradicional y que no dejarán de activarla en la vida contemporánea del religioso educador. Así mismo, la ascesis tradicional debe ampliar sus horizontes para lograr el desarrollo humano holístico del religioso educador del siglo XXI.

El pensamiento De la Salle no es extraño a todos estos planteamientos y aunque no haya presentado a sus Hermanos una teoría estructurada de la ascesis tradicional. la encontramos, sin embargo, en sus escritos y en la descripción del esfuerzo que implica la práctica de las virtudes esenciales del cristianismo.

Tampoco se ha ignorado el papel de la fraternidad en el desarrollo humano holístico del hermano educador del siglo XXI del cual no puede prescindir la ascesis en nuestros días. Por consiguiente, al terminar este trabajo se subraya la importancia de lo holístico como último enfoque para una comprensión de la ascesis del religioso educador.

La holística alude a la tendencia que permite entender los eventos desde el punto de vista de las múltiples interacciones que los caracterizan; corresponde a una actitud integradora como también a una teoría explicativa que orienta hacia una comprensión contextual de los procesos, de los protagonistas y de sus contextos.

La holística se refiere a la manera de ver las cosas enteras, en su totalidad, en su conjunto, en su complejidad, pues de esta forma se pueden apreciar interacciones, particularidades y procesos que por lo regular no se perciben si se estudian los aspectos que conforman el todo, por separado.

La temática de la fraternidad como elemento holístico no es una adición literaria, ajena al tema de esta tesis. Cuando se trata del desarrollo humano se destaca la importancia **de lo relacional como experiencia fundante.**

Es así como la *Declaración del Hermano de las Escuelas Cristianas en el mundo actual*.<sup>106</sup> Hay un gran desafío de trabajar por una auténtica fraternidad. Para lograr este proceso de renovación.

---

<sup>106</sup> Declaración *El Hermano de las Escuelas Cristianas en el mundo actual*. Roma, 1967.

1. Se debe pasar de una comunidad centrada sobre la observancia de una comunidad centrada sobre las relaciones (Declaración 19.2; 20.8; 7.2).
2. De una comunidad arraigada en tradiciones y en una saga legendaria a una comunidad con un proyecto para su futuro (Id. 25.4; 48.6; 46.3; 33.2; 39.4; 52.2).
3. De una comunidad preocupada por sus instituciones y estructuras a una comunidad que privilegia a las personas el compartir, el diálogo y el trabajo en solidaridad<sup>107</sup> (Id. 3.1; 4; 28.4; 24.4).

Por consiguiente, se perfila la nueva ecuación de la ascesis que se está elaborando anteriormente. Se puede entonces formularla de esta manera después de resignificarla en clave de fraternidad: **Ascesis + Desarrollo holístico + maduración en fraternidad = Resurrección con Cristo**. Queda pues claro que, el hedonismo difuso en la práctica privada y comunitaria del religioso del siglo XXI, riñe con la ecuación de la ascesis que se acaba de proponer.

Por otra parte, el papel de la belleza que ya destacamos como factor sublimador de la ascesis implica “ejercicios de contemplación” de la belleza. Se trata de la contemplación del misterio en su totalidad: el yo, los hermanos y en el otro. El misterio de la resurrección de Cristo y su fuerza creadora del hombre nuevo corresponde a la redención que tanto ha buscado tradicionalmente la ascesis.

---

<sup>107</sup> *Declaración del Hermano de las Escuelas Cristianas. Novedades de ayer, desafíos de hoy*, 14 de septiembre de 1998, p. 32.

Con todo, no cabe duda de que toda esta investigación implica un nuevo tipo de formación sustentado por una nueva teología espiritual, que haga resaltar las capacidades ocultas de cada persona en la nueva ecuación de la ascesis. No se puede seguir formando futuros religiosos educadores con esquemas de la Escuela francesa de espiritualidad, ni con el famoso manual *Tratado de ascética y mística* de Tanquerey o el antiguo Catecismo de Votos. Sino como lo propone el evangelio: A vino nuevo, odres nuevos. (Mt 9,17).



## REFERENCIAS

- Ancilli, Ermananno. *Diccionario de espiritualidad*, tomo I. Barcelona: Herder, 1987.
- Bouyer Louis, *Introducción a la vida espiritual*. Herder. Barcelona. 1965.
- 1964.Cicourel, A. *Teoría y método en la investigación sobre el terreno. El método y la media en sociología*, 1982
- Cencini, Amadeo. *Amarás al Señor tu Dios. Psicología del Encuentro con Dios*: Bogotá: San Pablo, 2012.
- Calvo Francisco Javier. El clérigo y su humanidad durmiente. Scripta fulgentina. Año 2 enero-diciembre 1993, 301-316.
- Cencini, Amadeo. *El arte del discípulo ascesis y disciplina, itinerario de belleza*: Madrid: Paulinas, 2004
- Chico González, Pedro. *Diccionario de Catequesis y Pedagogía Religiosa*. Lima: Editorial Bruño, Lima, 2006
- Cófresces Merino, *Teología fundamental*: Pamplona: Eunsa:1998, 22
- Concilio Vaticano II. *Constitución Dogmática Lumen Gentium sobre la Iglesia*, Madrid: B.A.C, 1969
- Consuegra Anaya, Natalia. *Diccionario de psicología*.: Bogotá: Ecoe Ediciones, 2010
- Cuadernos Instituto teológico de Vida Religiosa. Euskal Herria: Libros de frontera Hegian.

- Cucci, Giovanni. *La fuerza que nace de la debilidad*. Roma: Ed. Sal Terrae, 2014
- De Flores, Stefano. *Nuevo Diccionario de espiritualidad*: Madrid: Paulinas, 1983.
- De La Salle, Juan Bautista, Traducción de José M<sup>a</sup> Valladolid, F.S.C. Obras completas de San Juan Bautista de La Salle. Madrid: Ediciones San Pío X, - volúmenes I, II y III , 2001.
- Drewermann, Eugen. *Clérigos. Psicograma de un ideal*: Madrid: Trotta, 1995.
- Drewermann, Eugen. *Caminos y Rodeos del Amor*: Bilbao: Desclée de Brouwer, S.A, 1996.
- Evdokimov, Paul. *Las edades de la vida espiritual*. Salamanca: Sígueme, 2003
- Funk, Mary Margaret. *El corazón en paz, la sabiduría de los Padres del desierto*. Miami: Amazon, 2008.
- Gaitan, Jose Damian. San Juan de la Cruz: ascesis cristiana y unión con Dios. *Teresianum* 52. 2001, pp.771-787.
- García, Hoz, Víctor, *Pedagogía de la lucha ascética*: Madrid: USTA, 1996.
- Garrido, Javier. *Proceso Humano y Gracia de Dios*: Cantabria: Sal Terrae, 1996
- Gauthier, Pierre-André. F.S.C. *À l'école de la fraternité* : París, Cerf, 2014
- Girard, René. *El chivo expiatorio*, Barcelona : Anagrama, 1986.
- Giovanni Cucci, sj. *La fuerza que nace de la debilidad*: Roma: Sal Terrae, 2014
- González Buelta Benjamin . Nueva cultura, mística y ascesis, 2000. Texto para la Comisión Provincial n.l: Formación Inicial y Permanente de los Jesuitas.
- Goya, Benito. *Psicología y Vida Espiritual*: Madrid: San Pablo, 2001.

- Grün, Anselm. *La sabiduría de los Padres del Desierto*. Salamanca: Ediciones Sigueme, 2014
- Grün, Anselm . *La oración y autoconocimiento*. Salamanca: Verbo Divino. 2001.
- Grün Anselm. *La redención el significado de nuestra vida*, Verbo Divino.  
<https://www.buscalibre.com.co/libro-la-redencion-anselm-grun-editorial-verbo-divino>
- Hernández, R., Fernández, C., E& Baptista, P. *Metodología de la investigación*. México :McGraw-Hill Interamericana, 2004
- Hernández Espinosa Víctor. *El narcisismo relacional de Freud*.  
<http://www.temasdepsicoanalisis.org/2014/07/18/el-narcisismo-relacional-de-freud>
- Hours, André. *Una biografía crítica de Juan Bautista de La Salle, un contemplativo en la acción*. Paris: Ediciones Salavator, 2019.
- Jacques Goussin, Jacques. F.S.C. *Una práctica lasaliana: la presencia de Dios*. Roma: Cuadernos MEL 21, 2005
- Javier Algara. *Teología ascética*.  
[https://ec.aciprensa.com/wiki/Teolog%C3%ADa\\_Asc%C3%A9tica](https://ec.aciprensa.com/wiki/Teolog%C3%ADa_Asc%C3%A9tica)
- Jean, Laplanche y Jean Bertrand, Pontalis. *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica: 1996
- Juan Pablo II. *El celibato apostólico*: Madrid: Ed. Palabra, 1995
- Juan Pablo II. *Exhortación apostólica postsinodal Vita Consecrata*: Vaticano: 1996
- Juan Viola, F.S.C., *Perfección y apostolado en la espiritualidad Lasaliana*, Roma: Instituto pontificio San Pio X, 1964

- Keating, Thomas. *Mente abierta, corazón abierto*. Bilbao: Desclée De Brouwer, 2006
- . Küng,, Hans. *¿Dios existe?* Madrid: Trota 3ª edición. 2019,
- López Sáez, Francisco José. *La Belleza, memoria de la Resurrección, teodicea y antropodicea en Pavel Florenskyj*. Burgos: Monte Carmelo, 2008, 641.
- Maslow, Abraham h. *El Hombre auto realizado*. Barcelona: Editorial Kairos, 2018
- Maslow, pasos para alcanzar la autorrealización.  
<http://la-piramide-de-maslow-los-pasos-para-alcanzar-la-autorrealizacion/>
- Mercaba. *La Ascesis cristiana*.  
[http://www.mercaba.org/SERVAIS/209-221\\_ascesis\\_cristiana.htm](http://www.mercaba.org/SERVAIS/209-221_ascesis_cristiana.htm)
- Mounier, Emmanuel. *El Personalismo: Antología Esencial*, Salamanca: Ediciones Sígueme, 2014
- Ortiz García, Alfonso. *Diccionario teológico*: Pamplona: Verbo Divino. 1996.
- Progoff, Ira. *La psicología profunda y el hombre moderno*: Buenos Aires: Ed. Psique. 1980
- Papa Francisco. Homilía. 13 de febrero de 2020  
<https://www.aciprensa.com/noticias/hom>.
- Quirico, Estop. *Diccionario de teología dogmática*: Barcelona: S.D.A.G. 1955
- Rahner, Karl. *Escritos de teología*, tomo III: Madrid: Taurus Ediciones, 1961
- Ruiz, Federico. *Caminos del Espíritu*. Madrid: Editorial de Espiritualidad, 2016.
- Roberti, Francesco. *Diccionario de Teología moral*. Barcelona: Ed. Liturgia española, 1960.

- Sautu, Ruth. *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación* (Buenos Aires: Lumiere). 2003
- Sauvage, Michel. *La frágil esperanza de un testigo*. Roma: Estudios lasalianos N° 18. Roma. 2001
- Spidlin, Tomas. *Monacato en oriente cristiano*. Madrid: Monte Carmelo, 2004.
- Taylor, S.J. & Bogdan, R. *Introducción a los métodos cualitativos*. España: Ediciones Paidós. 1992
- Vallés, Miguel S. *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.1997.
- Vergara Delgado Hernán. Psicología y religión. Según K. Jung. Revista Colombiana de Psicología, Volumen 6, número 2, 149-160.
- Viola, Juan. F.S.C. *Perfección y apostolado en la espiritualidad*. Salamanca. Estudios lasalianos.
- Zapata, Fernando. *La espiritualidad un camino para la construcción de una espiritualidad saludable*. Tesis doctoral de la Universidad Pontificia Bolivariana-Medellín, 2014, 81.

ANEXO 1. OBRAS COMPLETAS DE LA SALLE

**Traducción de José M<sup>a</sup> Valladolid, F.S.C. Ediciones San Pío X, Madrid – 2001 - volúmenes I, II y III**

**Columna (1): Abreviatura de la obra en la edición española.**

**Columna (2): Título con primeras fechas de impresión del original francés**

**Columna (3): Original francés, en los *Cahiers Lasalliens* – Cuadernos Lasalianos (CL) de Roma.**

**Columna (4): Localización en la edición española, volumen I, II ó III.**

(1)	(2)	(3)	(4)
C1	Compendio mayor de los deberes del cristiano. 1705.	CL 23.	Vol. III
C2	Compendio menor de los deberes del cristiano. 1705, 1711, 1727	CL 23.	Vol. III
CE	Cánticos espirituales. 1705, 1760. Los del CL 18 no son auténticos	CL 22.	Vol. III
CA	Cartas autógrafas. Cf. Hno. Félix Paul, 1954, París. Ediciones LIGEL.	Circular 335	Vol. I
CC	Cartas copiadas. Cf. Hno. Félix Paul, 1954, París. Ediciones LIGEL.	Circular 335	Vol. I

CI	Cartas impresas. Cf. Hno. Félix Paul, 1954, París. Ediciones LIGEL.	Circular 335	Vol. I
CT	Colección de varios trataditos. 1694 (70 págs.) – 1711	CL 15.	Vol. I
D	Directorios. Cf. Después de la Grande <i>Colección de trataditos</i> de 1711	CL 25.	Vol. I
DC 1	Deberes del cristiano para con Dios – I. 1703: 1705 y 1716.	CL 20.	Vol. III
DC 2	Deberes del cristiano para con Dios – II. 1703: 1705 y 1716	CL 21.	Vol. III
DC 3	Deberes del cristiano – III. 1703: 1705 y 1716	CL 22.	Vol. III
EMO	Explicación del Método de Oración Mental. 1717-1718; 1739	CL14 y CL50.	Vol. I
EP	Ejercicios de piedad que se hacen durante el día en las Escuelas Cristianas. 1696, 1705, 1706. 1760.	CL 18.	Vol. III
FV	Fórmula de votos. 6.6.1694.		Vol. I
GE	Guía de las Escuelas Cristianas – Ms 1706, 1720	CL 24	Vol. II
I	Instrucciones y oraciones para la Santa Misa, la confesión y la Comunión. 1698; 1702, 1703 etc. 1734	CL 17.	Vol. III
MA	Meditaciones añadidas		Vol. I
MD	Meditaciones para todos los domingos del año. 1713? – impr.1731?	CL 12.	Vol. I

MF	Meditaciones para las fiestas principales del año. 1713? - Impr.1731?	CL 12.	Vol. I
MH	Memorial sobre el Hábito. Diciembre 1689-90.	CL 5: 256- 262	Vol. I
MLF	Memorial a favor de la lectura en francés. 1702. Para BLAIN, primer biógrafo francés, en español: Cf. Hno. Bernardo Montes, RELAL – Bogotá: Vida y pensamiento - Cinco volúmenes.	BLAIN I: 375-76. Cf. CL 10: 110- 112.	Vol. I
MR	Meditaciones para los días de retiro. 1730?	CL 12	Vol. I
MSO	Memorial sobre los orígenes. 1694.	BLAIN I : 167,169,191, 192, 193 y 326	Vol. I
P	Prefacio para un tratadito.	CL 15, pág. X.	Vol. I
RC	Reglas Comunes de los Hnos. de las Escuelas Cristianas. Ms 1694; 1705, 1718, 1726.	CL 25.	Vol. I
RD	Regla del Hermano Director. 1700. 1718.	CL 25.	Vol. I
RP	Reglas personales. BLAIN II: 318-19.	CL 16, 101- 102.	Vol. I
RU	Reglas de cortesía y urbanidad cristiana. 1703, 1708		Vol. II



T	Testamento. 3.4.1719.	CL 26, 286-305	Vol. I
VH	Voto heroico. 21.11.1691.	BLAIN I, 313.	Vol. I
	Silabario. 1698; 1702.	BLAIN I, 341	